



El periódico de *lavaca*
septiembre 2016
año 10
número 103
Valor en kioscos \$ 30

El CEO de los derechos humanos

Claudio Avruj: Panamá,
Lopérfido y Cambiemos.
Investigación y entrevista.

Genocida en el barrio

Mar del Plata, prisión domiciliaria.

Chau Monsanto

Cómo un pueblo logró echar
a una corporación.

10 AÑOS ¿Y AHORA QUÉ?

Julio López, víctima y testigo del juicio
que condenó al genocida Miguel
Etchecolatz. Desapareció en democracia:
no lo buscan ni la justicia ni el gobierno.

JULIO LÓPEZ, 10 AÑOS ¿Y AHORA QUÉ?

10 años en 10 claves de la no investigación

Las principales claves que revela *Los días sin López*, la investigación que desnuda la causa judicial que durante una década se dedicó a no buscar a un testigo clave desaparecido en democracia.

Casa

1 Jorge Julio López fue visto por última vez la mañana del 18 de septiembre de 2006 en la calle N° 66, entre 137 y 138. “Entre la verdulería y el Edelap”, dijo un vecino que conocía a López, Abel Horacio Ponce, que lo observó parado de espaldas a la calle y de frente a las fachadas, como si estuviera buscando algo. En ese lugar vivía **Susana Beatriz Gopar, un nombre que en el expediente se asociaba a uno de los 9 mil agentes de la Bonaerense activos al momento de la segunda desaparición de López**, que habían ingresado antes o durante el golpe de Estado. Su nombre aparecía también en la agenda de Etchecolatz. El 19 de septiembre de 2007, un año y un día después de su desaparición, fue citada a declarar, pero no en el marco de la investigación, sino como testigo en el Juicio por la Verdad. Gopar negó conocer a Etchecolatz. Uno de los oficiales de la Policía de Seguridad Aeroportuaria registró una conversación de la línea de Gopar el 30 de diciembre de 2008. En la televisión hacían referencia a la desaparición de López. Alguien le hizo un comentario de la noticia y, según anotó el policía, Gopar habría respondido:

–Está muerto.

–¿Qué pasó?

–La policía está buscando o por ahí está guardado.

La grabación era de mala calidad, por lo que se hacía difícil volver a oír la conversación. El casete –que llevaba el número 13– fue enviado a la Oficina de Observaciones Judiciales de la SIDE (conocida como la Ojota), para tratar de limpiar el audio. Pero el material nunca regresó.

Averiguación de paradero

2 De las dos hipótesis que manejaba el fiscal Marcelo Martini, la del secuestro o la del viejo extraviado, el funcionario judicial sólo tomó declaraciones a quienes aportaban elementos para la segunda. **“Yo sólo tengo para investigar una averiguación de paradero”, se excusó ante la querrela**, entre las que estaban la abogada de Justicia Ya!, Guadalupe Godoy, y Nilda Eloy, de la Asociación Ex Detenidos Desaparecidos. ¿Sólo seguían detrás de llamadas anónimas? ¿Y a Etchecolatz no lo estaban investigando? En todo el primer cuerpo de la causa provincial, no había una sola medida dirigida al represor que López ayudó a condenar, ni a los policías que mencionó en su declaración y vivían en Los Hornos. La figura de averiguación de paradero duró tres meses.



Cuerpo

3 El 20 de septiembre de 2010, cinco amigos encontraron un cadáver en un arroyo cerca del canal de Villa Elisa. Estaba calcinado, boca abajo. No se le distinguían las facciones. Llamaron al 911. El gobernador de la provincia de Buenos Aires, Felipe Solá, soltó: “Putá, acá nos tiraron un muerto en el mismo camino en que los tiraba la Triple A”. A las 19:35 iniciaron un rastillaje con forenses, peritos, un helicóptero que sobrevolaba la zona. El cuerpo tenía un nailon adherido a la cabeza, quemado. Lo habían rociado con gasoil o querosén. No se trataba de un anciano. Medía 1,70, tenía una cicatriz de una operación entre los glúteos: ese detalle permitió descartar que fuera López. **El forense determinó que la muerte había sido entre las 10 y las 22 del martes 19 de septiembre, cuando se leyó la condena a Etchecolatz**. Casi un año después, cuando la abogada Godoy pudo acceder a los expedientes, se encontraron que unos guardaparques habían visto un auto bordó por la zona y habían hecho un identikit de los ocupantes que nunca se difundió. También vieron una camioneta doble cabina

negra o azul oscuro que pasó a gran velocidad por Camino Negro. “Todos los integrantes de Justicia Ya! estaban convencidos de que ese asesinato tenía relación con la desaparición de López”.

Llaves

4 El 22 de noviembre de 2006, la nuera de Jorge Julio López encontró en el jardín de su casa el juego de llaves que López tenía el día que desapareció. **El fiscal Marcelo Martini le aseguró a la prensa que la casa había sido requisada por la Bonaerense en las primeras 72 horas**, pero que –como era una causa por averiguación de paradero– no correspondía rastrear el jardín. ¿Cuándo habían aparecido las llaves ahí? ¿Las había escondido López al salir, pensando en volver sin despertar a su familia? ¿O las habían arrojado los secuestradores? El veloz peritaje de los químicos de la Bonaerense determinó que el período de exposición de las llaves a la intemperie “era bastante menor a 60 días”, pero a la prensa le dijeron que no tenían más de dos semanas, por lo que era prueba concluyente de que las habían dejado los secuestradores. Pero al juez Cora-

zza le dijeron que no llevaban más de tres o cuatro días allí. “La policía mintió para encubrir que no investigaron y el hecho de que no revisaron el jardín”, le dijo Pastor Asuaje, ex compañero de militancia de López a su hijo Rubén.

El señor B

5 El primer legajo de la causa López, también conocido como *Anexo SIDE*, contiene una de las pistas que nunca salió en los diarios. La denuncia involucraba a B., un ex jefe de inteligencia del Servicio Penitenciario bonaerense. B. tenía llamadas con Elbio Cosso, ex jefe de Seguridad de la cárcel de La Plata cuando López estuvo allí detenido, en abril de 1977. Cosso vivía en Los Hornos, sobre la calle 60: tenía arresto domiciliario. Pero B. también tenía llamadas con Marciana Lescano, la suegra de Etchecolatz, y con el abogado del represor, Luis Boffi Carri. También se pudo encontrar vinculaciones con todo el grupo de penitenciarios presos en Marcos Paz: Abel Dupuy, Héctor El Oso Acuña, Isabelino Vega, Víctor Ríos, Mario García y Julio Rebaynera. **En febrero de 2008, Corazza ordenó tareas de inteligencia sobre B.: la SIDE remitió 14 casetes de escuchas que se apilaron en el juzgado sin ser oídas ni transcritas.**

Foto

6 En agosto de 2006, López se acercó al acto que se conmemoraba el cumpleaños de Clara Anahí, nieta apropiada de Chicha Mariani, fundadora de Abuelas de Plaza de Mayo. Fue con su buzo bordó, saludó a Chicha y se sentó en una de las sillas de plástico puestas sobre



Los días sin López: el testigo desaparecido en democracia es una investigación realizada por los periodistas Luciana Rosende y Werner Pertot. Por primera vez se revelan los detalles de la causa judicial, los principales sospechosos, las hipótesis que quedaron trunca y las razones por las que el crimen sigue impune. Recomendamos su lectura.

la calle. Tras la desaparición, la Asociación Clara Anahí revisó las imágenes y videos de esa jornada. Una llamó la atención: un hombre, parado a metros de López, lo observaba mientras el resto del público miraba hacia el frente. Era el único que no aplaudía después de cada discurso. El 7 de diciembre de 2006, Chicha le entregó el video y las fotos al juez Arnaldo Corazza, que delegó la investigación en Oscar Farinelli, personal de inteligencia de la Bonaerense, quien desde la dictadura hizo carrera en la Dirección General de Inteligencia. El 16 de enero de 2007, Farinelli identificó al hombre de la foto: era el ex policía bonaerense Raúl Chicano, de 78 años, retirado en 1980 como oficial administrativo, y que durante la dictadura trabajó en la secretaría privada de Ramón Camps, jefe de Etchecolatz. Diez meses después de que Chicha les dejara la foto, Corazza aún no lo había citado a declarar. Chicha Mariani y su abogado consiguieron que lo citaran en el Juicio por la Verdad, pero como testigo. Fue el 31 de octubre de 2007: dijo que iba a ver a la hija de un socio cerca de donde fue el acto de Chicha y que, como vio gente, se acercó a ver qué pasaba.

Teléfonos

7 El 18 de diciembre de 2006, Corazza ordenó que se intervinieran los teléfonos que el Servicio Penitenciario Federal (SPF) había aportado y que -se suponía- usaban los represores. También dispuso que le enviaran el listado de todas las llamadas que habían hecho desde agosto y encargó a la Bonaerense tareas de inteligencia sobre los que tenían arresto domiciliario. La abogada Godoy notó que casi no había conversaciones, mientras que las que aparecían eran de presos comunes. Sin embargo, en una de ellas, la mujer de un preso comentó que había visto la noticia de la desaparición de López en la tele. “El dictador que lo boleteó está en el otro módulo”, contestó el detenido. El superintendente de Investigaciones Complejas, Hugo Matzkin, encontró cinco líneas de Marcos Paz a través de las que se comunicaban familiares y amigos de represores que no habían sido informadas por el SPF. Corazza se mostraba reticente a un allanamiento. La Secretaría de Derechos Humanos le informó del régimen de privilegio que gozaban los represores en la prisión: visitas sin requisa ni horarios, celulares, cámaras y montos de dinero que superaban los mil pesos. También advirtió que “tendrían acceso a un teléfono interno que permite comunicarse con otros internos del penal” y del que “sería factible hacer llamadas al exterior”. En resumen, contaban con todo para organizar lo que quisieran organizar.

El allanamiento no fue sorpresa: las autoridades del SPF estaban al tanto. Los represores, también: en el pabellón los actores judiciales encontraron una buena cantidad de tarjetas de celular, pero no los aparatos. Mientras, las líneas de teléfonos que correspondían al pabellón de los represores volvían a reproducir conversaciones de presos comunes. La Bonaerense informó al juez Corazza que los teléfonos fueron cambiados al menos tres veces más. Matzkin seguía sumando elementos que señalaban una cobertura del SPF a los represores: le indicó al juez que había ocho llamadas del entorno de Etchecolatz a un teléfono que, supuestamente, estaba en otra área del penal. Y que cuatro de esas comunicaciones fueron en los días previos a la desaparición de López y en horarios no permitidos para los presos (por ejemplo, a las 2:18 de la madrugada). A partir de una de las tarjetas de teléfono que le secuestraron a Etchecolatz, descubrieron que hizo dos llamados a Mar del Plata el 16 de septiembre. Eran piezas de un rompecabezas que no podían terminar de armar, porque no sabían cuáles eran los teléfonos que habían usado los represores cuando desapareció López. Durante la requisa, Etchecolatz se

mostraba tranquilo. Hasta que vio que sacaban su agenda: ahí se puso como loco.

Agenda

8 Algunas de las anotaciones de Etchecolatz y su chofer, Hugo Guallama, escritas en la cárcel de Marcos Paz, tenían especial interés en Jorge Julio López. Escrito de puño y letra por el ex director de Investigaciones de la Policía provincial podía leerse “pedir todas las declaraciones del Sr. López”. Y en mayúsculas: “Urgente”. En su agenda, Etchecolatz tenía decenas de números de teléfono de represores, ex policías, familiares y amigos de genocidas.

Cable

9 A los tres meses de la desaparición, la agencia alemana Deutsche Presse Agentur (DPA) sacó un cable titulado: “ONG argentina afirma: Julio López fue asesinado por ex represores”. El autor del cable fue el periodista alemán Jan Uwe Ronneburger, que vivía en Argentina desde 2000. Una fuente anónima sostenía que a López lo habían secuestrado en la mañana del 18 de septiembre, que los secuestradores “le exigieron que renunciara a su testimonio” y que él se negó. “Fue asesinado e hicieron desaparecer su cuerpo”, indicaba la fuente. El juez Corazza recién lo citó a declarar el 17 de mayo de 2007. El periodista dijo que no sabía quiénes habían intervenido en el secuestro y que tampoco podía revelar sus fuentes, aunque dijo que eran “dos mujeres y dos varones, todos civiles”. Luego, el abogado de la agencia apareció con un correo electrónico anónimo donde se leía la siguiente recomendación: “Busque a Sobrado, ex jefe de Policía bonaerense, y a sus socios”. Con 45 años, Alberto Sobrado había sido el jefe más joven de la Bonaerense, tras el relevamiento de la cúpula

luego de los asesinatos de los militantes piqueteros Maximiliano Kosteki y Darío Santillán. Asumió en 2002, pero fue expulsado por Solá en 2003 luego de que el periodista Andrés Kliphann revelara que tenía una cuenta en un paraíso fiscal en Bahamas de 333 mil dólares. La Policía de Seguridad Aeroportuaria realizó tareas de inteligencia en agosto de 2007 en una agencia de seguridad llamada Broders SRL, donde habrían hecho las tareas de inteligencia previas al secuestro. Allí Sobrado tenía entre sus socios a otro ex policía, Roberto Giusti, retirado de la Bonaerense dos días después de la desaparición de López. La abogada Godoy anotó que la antena del celular de Giusti lo ubica en Villa Elisa el 18 de septiembre de 2006. En el cruce de llamadas, también tenía comunicaciones con el abogado de Etchecolatz, Luis Boffi Carri Pérez. Mientras en esa misma causa se habían realizado allanamientos en base a videntes, Corazza rechazó el allanamiento a la empresa de Sobrado el 12 de diciembre de 2007.

Tiempos

10 En octubre de 2008, un informe de Justicia Ya! resume el estado de la cuestión: “Hubo que luchar tres meses para que la Justicia reconociera que fue un secuestro, un año para que la Procuración designara personal, un año y medio para apartar a la Bonaerense, y dos años para que el expediente pase a una secretaría especial para delitos de lesa humanidad, y así algún funcionario siguió las líneas que marcamos desde el principio”. En mayo de 2008, la secretaría especial encontró una denuncia que no había sido investigada. Era una llamada que había entrado el 0800 abierto para aportar información sobre López. El que llamó apuntó un nuevo nombre: Carlos Falcone, “íntimo amigo de Etchecolatz”, capitán retirado de la Bonaerense, médico forense, que se escondió en Pehuajó tras la desaparición. “En un asado familiar -sostuvo el denunciante- Falcone se puso a alardear del poder que tenía y dijo que en un Volkswagen Gol gris metalizado lo trasladaron a Jorge Julio López. Falcone vive en el barrio San Jacino, en Mar del Plata”. Citaron al denunciante como testigo de identidad reservada, que declaró que había visto a Falcone desarmando un Gol gris metalizado. “Este auto no puede ver la luz del día”, declaró que le contestó Falcone. Falcone había sido una suerte de asistente de Etchecolatz y de su mujer durante el juicio en el que testificó López. Le había servido de chofer a la esposa del represor, los había acompañado en las pocas audiencias en las que el ex director de Investigaciones decidió dar la cara. También le hacía mandados cuando todavía gozaba de la prisión domiciliaria. Falcone visitó al genocida al menos dos veces cerca de la segunda desaparición de López: el 9 de agosto y el 15 de septiembre. Esta última fue un viernes, es decir, tres días antes del secuestro. Los allanamientos llegaron el 13 de enero de 2009. Los peritos sostuvieron que la suciedad y el tiempo a la intemperie que tenía el Gol modelo 93, sin patentes, encontrado en una de sus casas les dejaba muy poco para poder analizar. Consiguieron un producto especial para detectar manchas de sangre borradas: visualizaron pequeñas manchitas en el techo y en los asientos, pero no lograron reconstruir un perfil de ADN ni tampoco de qué época era. El tiempo se había llevado cualquier huella que pudiera haber existido. El fiscal Marcelo Molina lo citó a declarar recién el 23 de diciembre de 2009. Dijo que el auto -que era robado- estaba sin movimiento desde el 2003. De López no se dijo ni una palabra pese a que estaba siendo indagado en una causa que -se suponía- tenía como objetivo descubrir a los autores de la desaparición forzada del albañil. Falcone se fue tranquilo, sin que le hicieran preguntas como: ¿qué estaba haciendo la mañana del 18 de septiembre de 2006? ¿De qué habló ese día con la mujer de Etchecolatz?”.

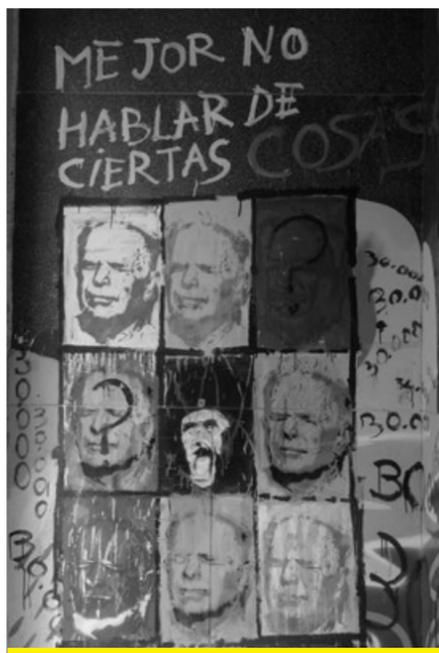


Imagen contra el olvido

La campaña es de la Comisión por la Memoria y se basa en esta imagen del fotógrafo Gerardo Dell’Oro, que registró una intervención callejera. La campaña invita a pegar esta foto que resume una batalla contra la impunidad: la hermana de Gerardo Dell’Oro militó con López; ella desapareció; el albañil fue testigo en el juicio que condenó a sus genocidas, época en el cual la fotógrafa Helen Zult tomó la foto de López con los ojos cerrados, que tras su desaparición fue intervenida por esta mano anónima que la pegó en la calle por donde pasó Gerardo Dell’Oro y la fotografió. Ahora, la cadena sigue con vos.

Respuestas

por Verónica Heredia, abogada

Jorge Julio López desapareció dos veces: en octubre de 1976 y en septiembre de 2006. Primero en dictadura. Luego en democracia. Dos sistemas opuestos y un mismo delito cometido por el Estado: la desaparición forzada.

Tres años antes de la segunda desaparición de Julio López la Corte Interamericana de Derechos Humanos condenaba, en 2003, al Estado argentino por el caso de Walter Bulacio, un joven de 17 años desaparecido el 19 de abril de 1991 en Capital Federal. También en 2003 desaparecía Iván Torres, un joven que vivía en Comodoro Rivadavia. Nuevamente Argentina fue condenada por el tribunal de la OEA.

Nombres diferentes y un mismo hecho: la desaparición forzada en democracia.

La desaparición forzada de personas es un delito continuado que constituye una forma compleja de violación de los derechos humanos: significa un grave abandono de los valores que emanan de la dignidad humana, que supone el desconocimiento del deber de organizar el aparato del Estado para garantizar los derechos humanos.

Sus elementos concurrentes y constitutivos son:

- a) La privación de la libertad.
- b) La intervención directa o complicidad de agentes estatales.
- c) La negativa de reconocer la detención y de revelar la suerte o paradero de la persona desaparecida.

Toda desaparición forzada desnuda la falta de capacidad y/o voluntad política de las autoridades de organizar el aparato del Estado para que deje de ser una máquina que hace desaparecer personas y logre, al fin, hacerlo funcionar para garantizar derechos fundamentales.

A la hora de responder por las desapariciones forzadas cometidas en dictadura y en democracia he escuchado a las autoridades decir: “Nosotros somos otro Estado”.

No. El Estado es cada autoridad y cada funcionario, en cada uno de los tres poderes: Legislativo, Ejecutivo, Judicial. Ese Estado el que debe dar respuestas a lo que sus autoridades hicieron y hacen sobre lo hecho.

No tener en cuenta a los 30.000 desaparecidos en dictadura a la hora de responder por la desaparición de Jorge Julio López es desconocer el carácter continuado del delito: a la fecha, esas desapariciones continúan perpetrándose porque aún desconocemos sus paraderos.

Es obligación y no opción del actual Presidente conocer cuántas desapariciones forzadas cometió el Estado que representa, porque él, como jefe de ese Estado, es ahora quien tiene la obligación de responder por cada una de ellas. Y en ese marco, es quien debe hoy responder la pregunta ¿dónde está Jorge Julio López?

La Corte Interamericana afirma: “La obligación de investigar conlleva el deber de dirigir los esfuerzos del aparato estatal para desentrañar las estructuras que permitieron esas violaciones, sus causas, sus beneficiarios y sus consecuencias, y no sólo perpetradores inmediatos. Es decir, la protección de derechos humanos debe ser uno de los fines centrales que determine el actuar estatal en cualquier tipo de investigación”. La frase fue citada hace apenas un mes por el Tribunal Oral en lo Criminal Federal N° 6 al condenar a los funcionarios estatales responsables de los asesinatos cometidos durante la represión del 19 y 20 de diciembre de 2001.

Jorge Julio López, albañil, peronista de Evita y de Perón, quiso un país distinto cuando en junio de 1973 comenzó a trabajar con Montoneros en una unidad básica en La Plata. “Lo digo con orgullo”, les aclaró a los jueces en el juicio contra Etchecolatz, en 2006. Ese país distinto que Jorge Julio López imaginó dos veces se construye también exigiendo respuestas concretas a quienes tienen la responsabilidad de responderlas.

JULIO LÓPEZ, 10 AÑOS ¿Y AHORA QUÉ?



Ledda Barreiro, Abuela. Las hijas: Paula, Ana, Rosana y Yamila. Y las Madres Angelita, Irene y la Chiqui.

Genocidas en el barrio

MAR DEL PLATA 1

Juan Miguel Wolk, procesado por torturas y robo de bebés, ya vive en Peralta Ramos. A pocas cuadras puede instalarse Miguel Etchecolatz. Madres, Hijos y vecinos explican por qué la calle sigue siendo clave para defender los derechos humanos. ▶ LUCAS PEDULLA

La referente de la filial Mar del Plata de Abuelas de Plaza de Mayo, Ledda Barreiro, se enteró por teléfono de que el juez federal Ernesto Kreplak había concedido la prisión domiciliaria a Juan Miguel Wolk, responsable del centro clandestino Pozo de Banfield, procesado por más de 300 torturas y por el robo de bebés durante la dictadura. Y dice:

“Este hombre sabe dónde está mi nieto: él nació en Pozo de Banfield”.

El dato estremece.

“Es demasiada impunidad como para que no te vuelvas loca”.

Fue en febrero.

En marzo Abuelas, Madres, Hijos y vecinos organizaron un escrache. “Él está tranquilo, porque es un asesino frío y despiadado, pero lo hicimos para que por lo menos piense: ‘Otra vez estas viejas acá’. Fastidiarlo”.

¿Qué hacemos cuando el vecino del barrio es un genocida?

La respuesta, dice Ledda, es social.

Esta nota parte de una pregunta: cómo se construye.

Recuerdos de la muerte

Leda es mamá de Silvia Muñoz, militante de la Juventud Universitaria Peronista desaparecida el 22 de di-



ciembre de 1976, pero su persecución se había desatado en democracia. “Comenzó con la CNU (Concentración Nacional Universitaria, organización parapolicial vinculada a la Triple A). Es más: la primera vez que fueron a mi casa el Presidente todavía era Perón. Había familias marcadas. Nosotros éramos una”. Esa primera vez que entraron a su casa fue en 1975. “Ahí supimos lo que era el terror. Y todavía no había llegado lo peor: la dictadura”.

Silvia y Alberto, su otro hijo militante, entraron en la clandestinidad antes del golpe. Ledda y su marido, junto a su hijo me-

nor, Fabián, tuvieron que irse. “De día estábamos en casa y a las 6 de la tarde en punto, Fabián agarraba la bicicleta, salía y nos avisaba si habían llegado. Eran tres coches. Cuando avisaba, yo tenía la comida preparada, mi marido se sentaba al volante, poníamos todo en la olla y salíamos volando. Los tres coches nos seguían atrás a ver dónde dormíamos”. Al otro día, cuando regresaban, se encontraban con la casa desordenada. “Entraban todas las noches. Nosotros, todos los días a las 6, salíamos. ¿Sabés cuánto tiempo hicimos esa vida? Ocho meses”.

En el 75 lo llevaron preso a Alberto. Sil-

via, clandestina, le dice a Ledda que está en Mendoza. Viajan a verlo y cuando llegan Fabián grita: “¡Beto! ¡Beto!”. Señalaba un puesto de diarios: en la tapa de *Los Andes* la noticia era la captura de un “subversivo”. En primera plana, estaba la foto de uno de los detenidos, torturado. Era Alberto. Lo encuentran tras varias recorridas y amenazas. Lo pasan a disposición del Ejecutivo: estuvo preso durante siete años en distintas cárceles del país. Quedó libre en 1981.

Volvamos a la Navidad de 1976: Ledda se preparó para pasarla junto a su hija y su compañero Gastón. “Nos dijo que tenía que darnos un regalo. La última vez que la habíamos visto tenía un dedo fuera del mocasín. Pensamos: ‘¿qué regalo nos puede hacer?’. Pero en navidad llegó Gastón solo. A Silvia la habían secuestrado. Él nos contó que el regalo era el nieto. Estaba embarazada”.

“Mar del Plata tiene casi 600 desaparecidos, 10 centros clandestinos, aunque yo les digo lisa y llanamente campos de exterminio: yo estuve en uno. Para una ciudad de poco más de 200 mil habitantes, es mucho”.

Infierno

A Ledda la secuestran en el 78. “Hacía tres años que mi hijo estaba en la cárcel y dos años que mi hija estaba desaparecida. Decidimos volver, si ya nos habían destruido. A los diez días nos secuestran. La pregunta del millón es por qué, si ya tenían a nuestros hijos. Y también por qué nos sueltan. En eso consiste el terrorismo de Estado. Crea miedo. Eso circula. Después no se te arrima nadie. Y te largan, deshecho, roto”.

Estuvieron en La Cueva, el centro clandestino que funcionó en la Base Aérea de Mar del Plata. “Cinco metros bajo tierra. Ahí estábamos. No voy a hablar de eso”.

¿Cuánto tiempo estuvieron?

Casi cuatro meses. Pero Einstein dijo que el tiempo es relativo: no es lo mismo esta charla de dos horas que dos horas ahí adentro. Lo peor de todo fue saber dónde estuvo mi hija, cómo era el lugar. Es el infierno.

Piedra

A menos de 24 horas de la marcha número 2.000 de las Madres de Plaza de Mayo, con la expectativa sobre si el Tribunal Oral Federal de La Plata otorgaba la domiciliaria al genocida Miguel Etchecolatz en el Bosque Peralta Ramos y a días de las declaraciones a BuzzFeed en las que dijo “no tengo idea” si los desaparecidos “son 30 mil ó 9 mil”, el presidente Mauricio Macri arribó a Mar del Plata y los medios titularon que había sido apedreado, responsabilizando a la organización HIJOS.

La desmentida fue inmediata.

Tres hijas cuentan ese día.

Ana: “Hicimos una acción de fuerte contenido simbólico, pero se quiso instalar la victimización”. ¿Cuál fue la acción? En medio del breve discurso de Macri, se desplegó una enorme bandera de 60 metros con los rostros y nombres de los desaparecidos. Yamila: “Era muy impactante el silencio. Mucho silencio. No dijimos nada. No había nada más que decir tampoco. Solo la bandera. Después, sí: terminamos gritando 30 mil compañeros detenidos desaparecidos, presentes, ahora y siempre”.

La noticia fue otra.

Rosana: “La idea fue instalar un enemigo externo para la gente”.

Paula Píriz, hija del periodista desaparecido Luis Píriz, subraya la verdadera acción: “La única piedra que recibió fue la bandera con los 30 mil. No tenían dónde esconderse”.

La mesa vacía

Ana es hija de Enrique Pecoraro, desaparecido en 1979, militante de Montoneros. Su mamá, socióloga, también fue secuestrada: “La vinieron a buscar.



INSTITUTO
MOVILIZADOR
DE FONDOS
COOPERATIVOS
COOPERATIVA LIMITADA

SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS

A cargo de profesionales especializados del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos Coop. Ltda.

Para solicitar asesoramiento y gestiones comunicarse a secretaria@imfc.coop

Visite nuestro portal www.imfc.coop



yo ayudan a pensar a MU.

- Ellas:
- Ángela Barili de Tasca, o Angelita, mamá de Adriana Leonor Tasca, militante de Montoneros junto a su compañero Gaspar Onofre Casado. Vivían en La Plata. Fueron secuestrados entre el 10 y el 15 de diciembre de 1977. Adriana fue llevada a la Comisaría 8° y a La Cacha. Gaspar fue visto en la ESMA. Adriana estaba embarazada de 5 meses. El 9 de febrero de 2006 Angelita se reencontró con Sebastián José Casado Tasca: es el nieto recuperado N° 82.
 - Herminia Soledad de Bernini, la Chiqui, mamá de Guillermo, militante del Partido Socialista de los Trabajadores (PST) desaparecido el 8 de noviembre de 1976.
 - Irene Molinari de Chueque es una de las Madres más jóvenes de la Asociación y una de las pocas que no tiene hijos desaparecidos: desde el 27 de junio de 1978 busca a su compañero, Marcos Daniel Chueque, con quien militaba en Vanguardia Comunista. Los secuestraron y los llevaron a la Base Naval. Los torturan. A Irene la liberan. Marcos sigue desaparecido.

Irene: “Lo más tremendo de Wolk es que al lado de su casa, cuando hicimos la marcha silenciosa, vivía una vecina que estaba embarazada. Cuando se entera, se desespera por tener a esa bestia ahí. Pero todo esto forma parte de una política: Macri ya había dicho, había dado señales, de que los derechos humanos para él son un curro. Hay una política de liberar a los genocidas. No es una casualidad”.

¿Cómo debe leerse esta época?
Irene: “Habilita a que se piense que un hombre de 70 años pueda estar en su domicilio aunque haya asesinado y violado a miles de personas. Habilita a seguir profundizando el odio como hicieron desde los medios y para crear miedos. Porque después de saber que un genocida anda suelto por la calle, caminando con impunidad total, ¿qué queda para nosotros?”.

¿Cómo se actúa frente a esto?
Irene: “Nosotras pasamos por una dictadura donde el silencio era salud. No teníamos medios de comunicación, nos manejábamos muy precariamente, las conexiones eran mucho más difíciles. Entonces, lo que hacíamos era hablar. Por eso las Madres decidimos estar en la calle para comunicarnos con el otro, con el ciudadano común, que no sabía o no quería saber lo que estaba pasando. Hoy tenemos otros medios que son las redes, pero lo importante es estar en la calle. No puede ser que esto ocurra tan livianamente: hay que reaccionar, discutir. Las Madres entendimos que juntándonos era la única forma de revertir una dictadura. Veníamos de experiencias e ideas diferentes, pero nos unía algo muy importante que era el amor a nuestros hijos. Fue el motor de nuestra lucha. Volcarnos a la solidaridad y al compromiso es la única manera de no tener que volver a empezar de cero, porque este gobierno está destruyendo todo”.

Ledda: “Tenemos el precedente que marcamos nosotras. Mujeres que no sabíamos de política, donde el hombre era culturalmente el amo y el señor. No es una metáfora cuando lo decimos: literalmente nos sacamos el delantal de la cocina y nos fuimos a la calle. Y cuando estaba prohibido, nosotras gritamos. Teníamos una consigna que empezaba diciendo: ‘Mili-cos, hijos de puta’, y en casa no puteábamos. Creo que hemos demostrado que se puede resistir, que nos podemos organizar, que es natural tener diferencias ideológicas, pero hay que ponerlas en pausa y decir: juntémonos”.

Se robaron joyas, plata. La llevan a la ESMA. Estuvo cuatro meses. Después la liberan. De mi papá sabemos que lo matan, porque encontramos un expediente que dice que lo tenían fichado”.

Rosana Cassataro, hija de Daniel Cassataro y Alicia Ramírez Abella, vivía en La Plata con su familia. En febrero de 1977 secuestran al hermano de su papá y a su mujer. No militaban. “A partir de ahí mi viejo piensa que lo están buscando y pasamos a la clandestinidad”. Rosana tenía casi 2 años, su hermana tenía 3. En abril secuestran a la hermana de su mamá y al marido: a él lo agarran en la calle, lo llevan a la casa y lo matan delante de sus hijos. “Cuando vienen a secuestrar a mis viejos, el 6 de diciembre del 77, hacen un operativo con 15 autos, camión del ejército, bloquean toda la manzana. Los sacan encapuchados. A mi hermana y a mí nos sedan y nos sacan envueltas en sábanas. Los vecinos pensaban que nos habían mata-

do”. Se roban todo. A la semana secuestran a la prima de su mamá, al marido y a su bebé de 5 meses. A Rosana y a su hermana las llevan a un hogar de niños por orden el Juzgado de San Martín. “Son 8 desaparecidos en la familia. No encontraron ningún cuerpo. Al bebé lo pudieron encontrar: lo tenía un comisario. Todos nosotros terminamos criados por nuestros abuelos. Era una mesa grandota, vacía: todos primos, sin ningún padre”.

Daniel y Alicia militaban en Montoneros. Yamila Zavala Rodríguez es hija de Olga Irma Cañueto -militante de la Juventud Peronista y profesora de Ciencias de la Educación- y del diputado peronista Miguel Zavala Rodríguez. “Sucedió en la calle, el 22 de diciembre de 1976. Justo era Navidad: llegábamos con mi mamá y mi hermana con unas bolsas y vimos que enfrente venía mi papá. Cuando estábamos por encontrarnos, llega un auto y lo matan

Arriba, el chalet a en el que pidió cumplir prisión domiciliaria Etchecolatz. Debajo, la casa en la que vive el genocida Juan Miguel Wolk.

delante de nosotros. Lo matan ahí. A mi vieja se la llevan. Nosotras nos quedamos en la calle. Nos llevan a la Comisaría 10 y de ahí al Instituto Riglos, en Moreno. Estuvimos desaparecidas tres meses, hasta el 15 o el 20 de marzo del 77”.

Olga sigue desaparecida.

¿Y ahora?

Después de la marcha número 2003 frente a la Catedral, con los pañuelos blancos tatuados en el cemento marplatense, las tres Madres de Plaza de Ma-

La Escuela Argentina Enseña, Resiste y Sueña

CTERA

www.ctera.org.ar / www.facebook.com/comunicacionctera

MU
punto de encuentro

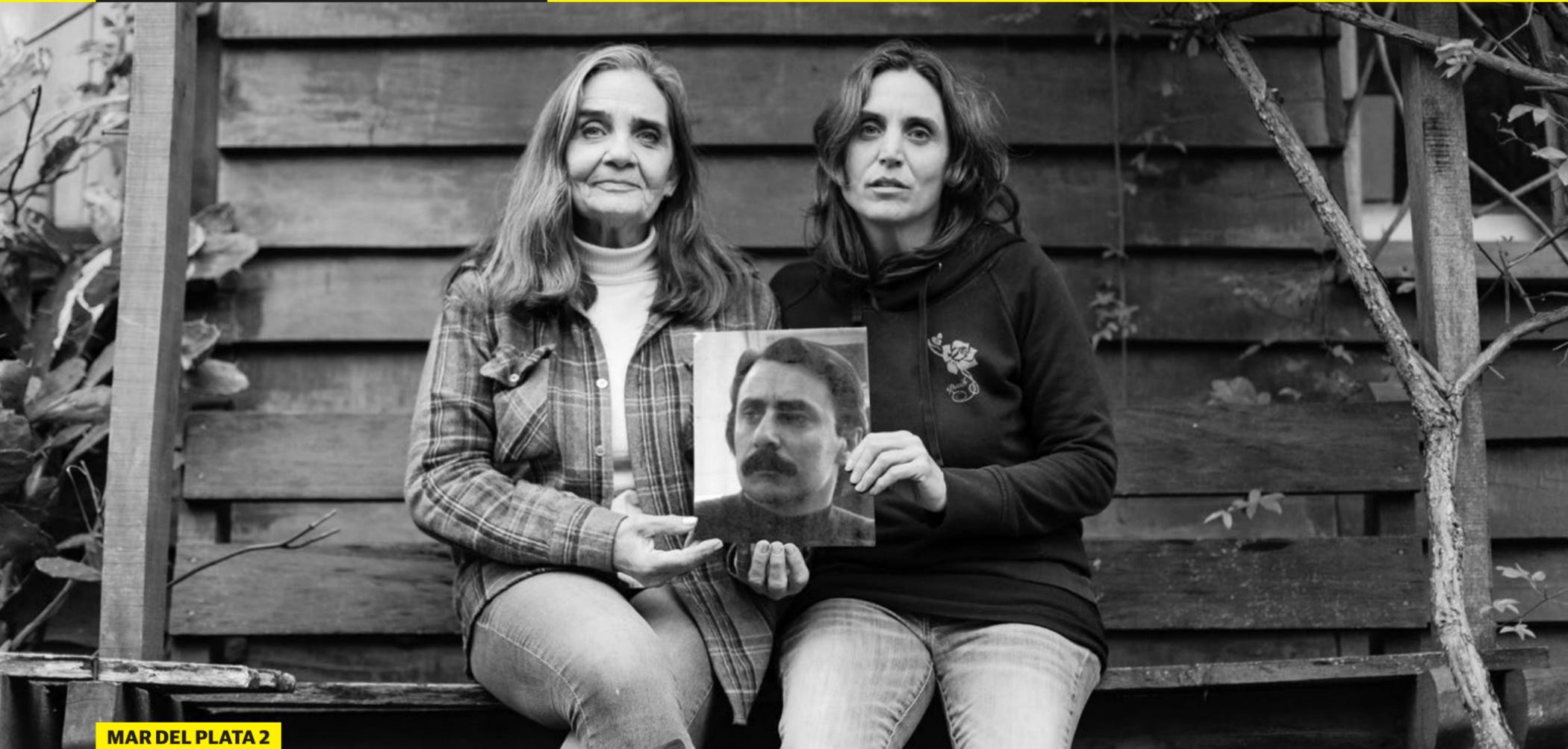
comida casera, buenos libros, lindas cosas de diseño, eventos, fiestas, recitales y presentaciones

Consultá la agenda de eventos en www.lavaca.org

Hipólito Yrigoyen 1440 / 43815269
www.mupuntodeencuentro.com.ar
www.lavaca.org

lavaca

JULIO LÓPEZ, 10 AÑOS ¿Y AHORA QUÉ?



MAR DEL PLATA 2

Desaparecido en el barrio

Susana es la compañera y Paula la hija del periodista Luis Píriz. También son vecinas del genocida apodado El Nazi y, si la justicia las obliga, de Etchecolatz. ▶ LUCAS PEDULLA

Hay que decirlo. Esta nota comienza a escribirse con varios demonios asaltando la memoria. Inquietan, molestan, duelen. Tras las palabras y los silencios, tras memorias y justicias. Están allí. Su negación –se dirá en esta charla– equivale a una batalla perdida.

Mirarlos a los ojos –se dirá también– cambia la conversación.

No es fácil, se contestará en algún momento, pero sostener la mirada –se dirá– es político. Por eso estamos aquí.

1 En el Bosque Peralta Ramos, verde zona arbolada de cabañas y chalets en la zona sur de Mar del Plata, entre pájaros que afinan y vientos de sal, nos esperan en una casa de madera y piedra Susana y Paula, madre e hija, sobrevivientes del terrorismo de Estado en Argentina.

Allí, a tan sólo cinco cuadras, pretende retornar Miguel Osvaldo Etchecolatz, mano derecha del general Ramón Camps durante los años de horror, condenado cinco veces a prisión perpetua y principal foco en la desaparición en democracia de Jorge

Julio López. El Tribunal Oral Federal N° 1 le concedió la prisión domiciliaria, pero el juez federal Ernesto Kreplak, que lo investiga en otras causas en las cuales está procesado, se la negó.

2 Etchecolatz no sería el único vecino genocida: el juez Kreplak concedió en febrero la domiciliaria a Juan Miguel Wolk, alias *El Nazi*, responsable del centro clandestino Pozo de Banfield. Se hizo pasar por muerto, fue descubierto por la hermana de uno de los

desaparecidos en la Noche de los Lápices, violó la prisión domiciliaria entre 2012 y 2013, fue preso y hoy está procesado por torturar a más de 300 personas y por el robo de bebés. En marzo, Abuelas, Madres, hijas y vecinos hicieron un escrache silencioso frente a su chalet.

Allí estamos.

3 Susana Chamizo vive en el Bosque hace 17 años, pero no es de Mar del Plata. Nació en Palermo, se crió en San Isidro, vivió en Capital y tras el golpe se mudó 13 veces en un año. “En uno de los departamentos tuvimos que caminar un tiempo entre colchones y almohadones para que no se escuchara, porque supuestamente estaba deshabitado. También había que tirar la cadena cuando el vecino la tiraba y abrir la canilla cuando el vecino la abría”. Susana explica: “Estábamos clandestinas”.

Era 1976 y Susana Chamizo ya tenía dos hijas con su compañero Luis Julio Píriz, hoy desaparecido. Militaban en el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT).

4 Susana creció en una casona de San Isidro que –dice– era la primera del barrio en tener ascensor. Cuenta que nació dos años antes del famoso discurso de Evita que inauguró la televisión argentina: el 17 de octubre de 1951. Su papá fue el empresario Julio Chamizo, candidato a presidente en 1973 por Nueva Fuerza, el partido fundado por Álvaro Alsogaray, que sacó el 1,96% de los votos, pese a una fuerte campaña publicitaria. También había sido candidato a gobernador de Buenos Aires en 1958 por el Partido Cívico Independiente.

Su hija Paula le dice que fue la oveja negra de la familia. Susana matiza: “Era diferente. En casa siempre decían que era defensora de pobres y ausentes. A todas las empleadas les enseñaba suma, resta, multiplicación y división. Pero mis padres respetaban mucho la individualidad de cada hijo. Nos dieron mucha libertad, confiaron siempre en nosotros. Yo escuchaba Zitarrosa y no había problema”.

5 Susana se detiene en un recuerdo: “Mi madre, antes de morir, me pidió perdón por no haberme creído. Cuando ella se enteró de la búsqueda de las Abuelas, me dijo: ‘Perdón, pensé que exagerabas. Nunca pude pensar que hacían esa atrocidad’, me hubiera muerto si tocaban a mi nieto’. Papá también, cuando yo estaba en la cárcel: no creía que sucedía lo

Del 3 al 30 SEP

SEPTIEMBRE MES DE LA JUVENTUD

Cine - Teatro - Música - Muestras

Organiza

San Martín

Invita

JÓVENES
x San Martín

+info

www.sanmartin.gov.ar

Municipalidad de San Martín | Argentina

que yo decía. Y te hablo de cuando desapareció Luis. No creían que era tan atroz la realidad”.

6 Se conocieron en una librería en Pueyrredón y Santa Fe. Luis la vio entrar un 2 de abril de 1969 y le dijo a su amigo librero, también militante, que le hiciera la segunda: se hizo pasar por vendedor. Susana tenía 20 años y se puso a mirar un libro sobre Picasso. Luis se acercó. “¿Pensás que me lo voy a llevar?”, le preguntó Susana. Le respondió que sólo quería saber si le interesaba. Susana le comentó que tenía que animar una fiesta infantil y estaba buscando algo para hacer con los chicos. Luis le recomendó las obras que Debussy le compuso a su hija. Susana aceptó. “Me dijo: tengo que hacer una ficha con tu nombre, dirección y teléfono para hacerte un descuento”.

Se los dio. Cuando llegó a su casa en San Isidro sonó el teléfono. Era el vendedor. “Ahí empezó la historia. Recién nos encontramos el 14 de abril, porque él iba a la facultad y yo estudiaba Letras y no coincidían nuestros horarios. Me re enamoré”.

Luis tenía 32 años.

7 Luis Julio Píriz nació el 25 de marzo de 1937, también en el seno de una familia política: su papá, Leandro Píriz, fue el secretario de Juan Hortensio Quijano, vicepresidente de Juan Domingo Perón. Luis se sumergió a los 13 años en el grupo Praxis, fundado en 1956 por Silvio Frondizi, uno de los hermanos del ex presidente Arturo. Silvio era un emblema de la izquierda argentina, marxista, formador de cuadros por generaciones, a quien alguien llamado Ernesto Guevara le propuso la titularidad de la Universidad de La Habana. No aceptó: su lugar era Argentina. “Uno de esos cuadros que formó fue Luis”, define Susana.

Luis escribió, junto a compañeros de Praxis, *Del peronismo al tercer movimiento histórico y De la Reforma Universitaria a la Revolución Nacional*, entre otros textos. Estudió, se recibió y trabajó como médico ferroviario. “Estaba en uno de los puestos médicos en la marcha a Ezeiza cuando volvió Perón. Después, la militancia lo llevó para otro lado”. Fue periodista en *La Opinión* y, ya como militante del PRT, en *El Mundo*, el diario del partido. “En *La Opinión* empieza haciendo notas de política exterior y enseguida lo pasan a Cultura. Fue uno de los primeros que habló de Lacan. Le interesaba mucho David Cooper y la antipsiquiatría. Uno de sus últimos textos son los escritos económicos del Che”.

Luis viajó dos veces a Cuba en aquellos años revolucionarios. “En uno de esos viajes se encuentra con una persona, pero en ese momento estaba muy preocupado por un problema que había tenido con el Citroen. Se la pasa hablando sobre el auto y no habla de otra cosa. Cuando se despide, alguien le dice quién era esa persona. Se



Tres fotos que recuerdan a Luis, periodista del diario *La Opinión* y militante del PRT.

quería matar”. Era el Che, de incógnito.

8 Dos años antes del golpe recibieron la primera amenaza de la Triple A: “Una mensaje con tres A marcadas con sangre. Cuando Paula nació, Luis me dijo que nos teníamos que ir. Me voy con las dos nenas a Uruguay un tiempo”. Susana hace un silencio que recorre épocas.

Y sigue: “No pensábamos que iba a ser tan duro. No pensaba que iba a haber desapariciones. Pensaba, sí, que podíamos estar presos, pero no lo que realmente pasó”.

9 “Cuando el 24 de marzo de 1976 escuchamos que los milicos habían tomado el poder, Luis recibe una comunicación, corta y me dice: ‘No te pongas mal, se acelera el proceso’. Ahí sí tomé conciencia de que se venía una jodida. Es más: el día que desaparece, le pedí por favor a Luis que no fuera. Por favor. Estábamos en un departamento en pleno centro, Talcahuano y Sarmiento, donde teníamos una especie de lavadero: si bajabas un tender no podías abrir la puerta por lo angosto que era. Yo me enojé y le bajé el tender para que no pudiera darme un beso. ‘Por favor no te vayas’, le dije. No nos despedimos. Estuve muy enojada con él durante muchos años. Muchísimos”.

Silencio. **¿Cómo cayó?** Cometió el error número uno que puede cometer un militante: ir a la casa de un familiar. Fue al laburo del padre para pedirle un salvoconducto para nosotras, porque mi documento había caído. Sabía que eso era para agarrarme. Me lo había dicho la amante del custodio de mi papá, que en ese momento era director de la Junta Nacional de Carne. Me dijo: “Ni se te ocurra porque te está esperando la Marina”. Tenía información, y él no me escuchó.

10 Susana y Paula recuperaron los restos de Luis en 2013. Paula: “Ahí nos enteramos que lo fusilan el 20 de junio del 76, junto a 12 compañeros más, a la vera del arroyo Sarandí, en Avellaneda, después de haber estado preso y torturado. Aparece como NN, abatido en combate, según los registros del cementerio de Avellaneda”. Susana dice que hasta ese exacto día, 20 de junio, escribía cartas a sus hijas como si fuera Luis. “En ese momento me dije que no podía seguir con esa mentira, porque no iba a saber cómo manejarla. Ese día sentí que su corazón ya no latía con el mío”.

11 Paula, sobre esa infancia: “No tengo los recuerdos como fotografías. Son sensaciones. Hay veces que necesito silencio, como cuando caminábamos sobre colchones y almohadas. Tampoco tengo recuerdos de mi viejo, pero sí su voz, y como la de un papá muy presente. Cuando mi vieja fue presa y mi papá desapareció dormíamos con mi hermana dándonos la mano, porque sentíamos que cualquiera de las dos se podía ir como se había ido mi papá”.

12 Susana es detenida en 1980 cuando intenta sacar su DNI. “Pensaba que ya había pasado lo peor. Mi padre me aseguró que ya podía caminar libremente. Y me jugué. Caí en cana”.

Sigue Susana. “No caí en la tortura y te digo por qué: dos días antes había llegado la hija del cónsul de España y estaban los organismos internacionales de derechos humanos en Argentina con la lupa puesta acá. Estuve presa cuatro meses nomás, en Devoto. Estuve aislada: querían que me quebrara”.

¿Cómo resististe? Probé algo: no quería pensar en mis hijas ni en el sufrimiento de todos los que quiero, entonces empecé a pensar en otra cosa. **Pensaba en cómo estaba compuesta mi biblioteca, qué puse en el primer estante, libro por libro, hasta que llegué a donde estaba *El viejo y el mar* (de Ernest Hemingway) y me acordé de una frase: “En la lucha con el pez, yo tengo solamente un cuchillo y esta soga”. Así lo sentí: tenía que manejarlo con lo que tenía.** Ahí descubrí que podía hablar con mis compañeras por el agujero del tornillo de la cucheta. Una era la sobrina de Tato Bores.

¿Y después? Cuando salí estuve un año y pico vigilada. Tuve un intento de violación por un carcelero. Cuando ya estaba por violarme le dije: ‘Pensá que pueden estar haciéndole lo mismo a tu mamá, a tu hermana y a tu hija’. Fue como ponerle una cruz a un vampiro. Se fue. Otro me vigilaba siempre en la puerta o en la esquina de casa. Una vez estaba con una amiga y lo enfrenté. Es la mejor estrategia: hay que desarmarlos. Si tenés miedo, te muerden. No: hay que reconocerlos, mirarlos y decirles: ‘¿Sé quién sos?’.

13 Susana dice entonces: “¿Sabés cuál es el aprendizaje de todo esto? Que todo lo que tiene vida tiene alma. Y que todo lo que se hace por amor te mantiene ileso”.

14 La pregunta brota de Paula: “Y con estos genocidas viviendo acá, ¿cómo hacemos?” Susana: “Creo que el Bosque los va a echar, y toda nuestra energía. Creo en esas cosas. Los 30 mil desaparecidos, esa fuerza y vibración que está y existe, eso es lo que va a dar vuelta todo”.

Explotan, adulteran, contaminan, desocupan, desalojan... ¿hace falta seguir apoyándolos? No compres más a las grandes empresas, sumate a una opción de consumo popular y solidario

Puente del Sur

puededelsurcoop@gmail.com
www.puededelsurcoop.com.ar
Tel: 011-5353-9271 cel: 15-5107-6053
Hacemos entregas a domicilio de productos de fabricas recuperadas, movimientos campesinos e indígenas, pequeños productores, organizaciones de desocupados, espacios vecinales y cooperativas.



FOETRA

Sindicato de las Telecomunicaciones



- Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
- Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
 - Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
 - Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar

JULIO LÓPEZ, 10 AÑOS ¿Y AHORA QUÉ?

IGNACIO YUCHARK



RETRATO DE UN CUADRO: CLAUDIO AVRUIJ, SECRETARIO DE DERECHOS HUMANOS DE LA NACIÓN

Claudio Avruj en la ex ESMA, donde tiene su despacho.

Cambiamos

Todas las preguntas y las respuestas del funcionario que representa el nuevo modelo de gestión. Cuenta en Panamá, coach personal, Fino Palacios y más. ▶ FRANCO CIANCAGLINI

A la semana de asumir, el secretario de Derechos Humanos y Pluralismo Cultural, Claudio Avruj, citó a todo el plantel en el predio de la Ex ESMA, donde tiene su oficina. De un total de 1.200 empleados fueron apenas 100. Ante el auditorio diezmando, formuló sus primeras definiciones: “Voy a seguir con las políticas de Memoria, Verdad y Justicia”. Quienes ya lo conocían por su gestión como subsecretario de derechos humanos en Ciudad o cuando fue representante de la DAIA, advirtieron entonces que Avruj suele acomodarse en el trecho que cava entre los dichos y los hechos. Licenciado en organización institucional por la Universidad Bar Ilan, su fuerte es mantener un trato amable con los más variados actores sociales y utilizar la técnica que le ha enseñado su coach personal: escuchar.

Buenos muchachos

Claudio Bernardo Avruj se hizo conocido como encargado de las relaciones institucionales de la DAIA durante la dirección de Rubén Beraja, en pleno atentado a la AMIA. Si bien no está claro si Avruj fue la mano derecha o la izquierda de Beraja -quien está imputado por haber pagado dinero para desviar la investigación- fue su sombra.

Avruj fue director ejecutivo de la DAIA entre 1997 y 2007, época en que su director adjunto era Alfredo Neuberger, quien aparece mencionado en los Wikileaks por sus informes a la Embajada de los Estados Unidos. Neuberger, además, fue asesor de Enrique Mathov, secretario de Seguridad del gobierno de la Alianza, quien fue recientemente condenado por la represión del 19 y 20 de diciembre del 2001.

Guillermo Yanco, marido de Patricia Bullrich, es otro nombre asociado a Avruj. Yanco es presidente del Instituto de Estudios Argentinos (Idear), una de las usinas de pensamiento Pro, y comparte con la productora de la familia Avruj un programa televisivo sobre la colectividad judía llamada Vis-A-Vis. Según revela Tiempo Argentino en su investigación conjunta con MU, Vis-A-Vis recibió pauta del gobierno de la Ciudad en 2014, cuando Avruj ya era funcionario del gobierno porteño.

Otro nombre más polémico: Jorge El Fino Palacios, a quien Avruj conoce desde su gestión en la DAIA. Según el periodista Jorge Elbaum, Avruj fue uno de los impulsores del premio que se le entregó al comisario Palacios “por su compromiso en la Causa AMIA”, antes de ser acusado de encubrimiento. Distintas fuentes coinciden, además, que fue Avruj quien se lo presentó a Macri para su nominación como jefe de la Policía Metropolitana.

Sin embargo, cuando el 26 de octubre de 2010 declaró ante la comisión investigadora especial sobre las escuchas ilegales de Palacios, Avruj precisó que lo había recomendado el ex embajador de Israel, Rafael Eldad y que había compartido varios eventos sociales con el comisario, a quien describió como alguien “muy apreciado por la comunidad judía”.

El elegido

José Schulman, titular de la Liga por los Derechos del Hombre, lo define de esta manera: “Es un cuadro de la derecha del siglo 21, no del siglo 18”.

Schulman, como parte de la colectividad, enmarca a Avruj dentro del sionismo: “Ni siquiera tiene una onegé trucha como (la vicepresidenta Gabriela) Michetti, que practica la compasión. Avruj es otra cosa: es parte del sionismo mundial que crea fundaciones para recaudar fondos”. Así interpreta la sociedad que se le descubrió en pleno Panamá Papers: Kalushy, creada el 27 de julio 1992, cuando Avruj era director de la organización judía B'nai B'rith, orientada a la asistencia social. Avruj vivió en Venezuela y Panamá cuando formó parte del staff directivo de esa organización.

En la sociedad Kalushy también figura su esposa, Elisa Alfie.

La feria de los derechos

En 2007, Avruj deja la dirección ejecutiva de la DAIA y asume como director de Relaciones Institucionales del Gobierno de la Ciudad. Elbaum asegura que luego una comisión investigadora revisó su gestión económica, en particular los precios de la edición de materiales gráficos.

En 2011 asume como subsecretario de Derechos Humanos de la Ciudad. Su gestión se caracterizó por la disolución del área de violencia de género y el vaciamiento de recursos destinados al Parque de la Memoria, espacio que tras la visita del presidente Obama se convirtió en la imagen principal del portal de la Secretaría que ahora dirige.

Otra característica de su gestión porteña fueron las ferias destinadas a colectividades, cuyo hit fue la gastronómica *Buenos Aires Celebra*. Gabriela Alegre, ex legisladora del Frente Para la Victoria, ocupó el mismo cargo que Avruj en la subsecretaría porteña. Dice: “No está mal promover la diversidad cultural de todas las colectividades, pero es un negocio donde lo único que hacen es vender. Es la lógica PRO: promover negocios privados a costa del Estado”.

Schulman analiza otra variable: “Es una política doble, hipócrita. Por un lado se fomenta celebrar la diversidad cultural, al tiempo que se convive con talleres textiles clandestinos y de discriminación hacia los migrantes latinoamericanos”.

Además de los contratos nunca transparentados sobre los empresarios que accedían a los puestos de *Buenos Aires Celebra*, estas fuentes señalan que las impresiones destinadas a este tipo de eventos “se las daban todas a la imprenta de Marcelo Glasman”. Glasman es propietario de la imprenta Mimeográfica S.A., además de prosecretario del Museo del Holocausto, del cual Avruj es presidente honorario.

Avruj asumió esa presidencia siendo

subsecretario de Derechos Humanos, y la mantiene hasta hoy. Ahora sumó otro cargo: se nombró a sí mismo presidente del instituto de Derechos Humanos de la UNESCO.

En el pliegue de ese perfil internacional y la atención doméstica de los derechos humanos, Avruj juega un rol clave: “Cuando entienden que van a tener una política abierta hacia el mundo y que en ese mundo los derechos humanos gozan de un consenso muy fuerte, se dan cuenta -sobre todo con la primera visita de Hollande (presidente de Francia)-, que no pueden ningunear a los organismos porque tienen un peso específico en la imagen internacional de Argentina. En ese sentido **entienden el rol de la Secretaría, en función de los negocios que pretenden y la plata que necesitan que venga. La ambición es la de crear a un tipo con prestigio en organismos internacionales. El más consciente de eso es Avruj y Macri lo está aprendiendo**”, interpreta Schulman.

Sigue Schulman: “Y hay otra cosa que Macri está aprendiendo: no es fácil arremeter contra el movimiento de derechos humanos. Le volteamos a Lopérvido, le frenamos la libertad de Etchecolatz, evitamos que venga Obama a la ESMA, y ahora estamos peleándola para que aceleren los juicios”.

En cuanto a los organismos de derechos humanos, Gabriela Alegre distingue un trato distinto hacia Madres y Abuelas y otro, hacia HIJOS: “Intentan hacer quedar a HIJOS como violentos, como cuando los asociaron con las piedras que le tiraron a Macri en Mar del Plata”. Schulman razona por qué: “Por dos razones: porque los HIJOS ya plantearon la diferencia entre la ley y la legitimidad y porque si hay un genocida libre van a ir a escracharlo. Y por algo más pragmático: a diferencia de nosotros, que tenemos 70 y pico de años, ellos tienen 35. Se las van a tener que ver con HIJOS por los próximos 50 años”.

Genocidas go home

Avruj vive a tres cuadras de la ex Esma. Desde el primer día llega puntual a su oficina y cumple riguroso horario. Según trabajadores despedidos, su trato al comienzo fue amable: “Nos saludaba con un beso cada mañana”. Luego, llegaron las rispideces. “Lo primero que hicieron es pedirle al jefe de logística que guardase un ejemplar de cada libro y folleto que sacó la Secretaría los últimos 13 años, que habíamos hecho nosotros. Y ordenaron tirar todo el resto”. Primero, cuentan, querían quemarlos. Luego aceptaron venderlos como papel.

Entre los hombres clave en el manejo de la Secretaría, los trabajadores distinguen a uno del ámbito empresarial, que ubican en una oficina especial: El Hombre del Cubículo. Luego, señalan al director de prensa, Hernán Bubu Arbinder.

Arbinder fue el encargado de comunicar a los empleados la nueva línea: “Queremos cosas que alegren a los argentinos, nos decía”. Lo concreto es que la agenda fijada en Ciudad se trasladó a Nación: pueblos originarios, diversidad sexual, comunidades. Para estas actividades, “la agenda de contactos que utiliza es la misma de la Ciudad”, aseguran quienes estuvieron en la organización de algunos eventos.

Otro de los ejemplos que ilustran los nuevos aires de la Secretaría llegó cuando Avruj debió expedirse sobre la prisión domiciliaria a los genocidas. En el blog *Pacificación Nacional Definitiva* se puede escuchar el audio en el cual Alejandro Patrón Costa (h) relata la reunión que mantuvieron con Avruj los defensores de los genocidas presos.

Los planteos:

- Que la Secretaría deje de ser querellante en las causas por delitos de lesa humanidad. La respuesta de Avruj: no.
- Otro: que no sean llamados “delitos de lesa humanidad”. La respuesta de Avruj: “Para él está bien llamarlos así”, lamenta Patrón Costas (h).
- Finalmente, plantearon el tema de las prisiones domiciliarias. “Avruj nos dijo

que ese era el camino: movilizar denuncias sobre la situación de los presos, por cada caso en particular”.

El relato de Patrón Costas coincide con lo que cuenta un empleado de la oficina de prensa: El Hombre del Cubículo le pidió que escribiera una editorial política que sería firmada por el secretario. “Me dice: ‘Poné que están muy viejos, enfermos y que en algunos casos se pelean con sus compañeros de celda. Decí que ante esos casos, aceptaría la domiciliaria’”.

El joven, que venía de la anterior gestión, se negó.

El Hombre del Cubículo le dijo entonces: “Dejá, se lo pido a otro”.

En marzo el diario *La Nación* -entusiasta defensor de genocidas- publicó un reportaje en la cual Avruj expone estos conceptos.

Medios, adentro

Dirigido por Bubu Arbinder, el esquema de la Secretaría incluyó la creación de un nuevo cargo: la subdirección de prensa, ocupada por Roberto Bobby Menna.

Bobby, a diferencia de Bubu, viene de la tévé y según los ex trabajadores, “tiene todos los contactos con los medios”. Además, en la dirección de prensa fue contratada la joven novia de un famoso productor de radio Metro, “con los contactos del ámbito radial”. Y también, un joven panelista del noticiero de las 18 horas del Canal 26. **“Metieron mucha gente vinculada a medios, con muchos contactos: ahí tenés no solo una política de cara a los medios, sino los medios adentro”**.

Aportan una anécdota para resumir qué rol juega Avruj y su Secretaría dentro de la geopolítica comunicacional de Cambiemos:

- *Lo que van diciendo* es un grupo de Whatsapp que enlaza a los principales funcionarios del gobierno nacional con Marcos Peña y su equipo de comunicación.
- A fines de enero llegó a esa lista el mensaje de que Darío Lopérvido, por entonces Ministro de Cultura porteño, había relativizado el número de desaparecidos.
- Luego, desfilaron los mensajes del sistema de monitoreo de redes sociales que evaluaban las reacciones que habían cosechado las opiniones de Lopérvido.
- Por último, llegó la orden de Marcos Peña para neutralizarlo. “Primero que salga Avruj”.

Y Avruj salió.

En primera persona

Estamos en la Esma, que aún impone su pasado siniestro a pesar del Ex. Nos recibe Bobby Menna, quien se esfuerza por hacernos sentir como en casa. El nombre (en rigor es Roberto) y la cara recuerdan a un zapping televisivo, que luego sintoniza: Bobby condujo junto a Jéssica Cirio el programa *Impacto 9*.

Una secretaria ofrece algo de tomar y en tiempo récord llega una moza con agua y café. En las paredes de la sala de espera cuelgan sólo dos cuadros con dibujos: uno de las Madres de Plaza de Mayo; otro de un chupete colgando de una celda. Dentro del despacho del secretario Claudio Avruj, la decoración cambia: sobresalen tres cuadros, cada uno de una colectividad distinta: afro, musulmana y judía. Sobre el escritorio, fotos familiares y en un rincón, fotos con el Papa y Obama. Y encima del sillón donde transcurrirá la entrevista, el retrato de Mauricio Macri con la banda presidencial.

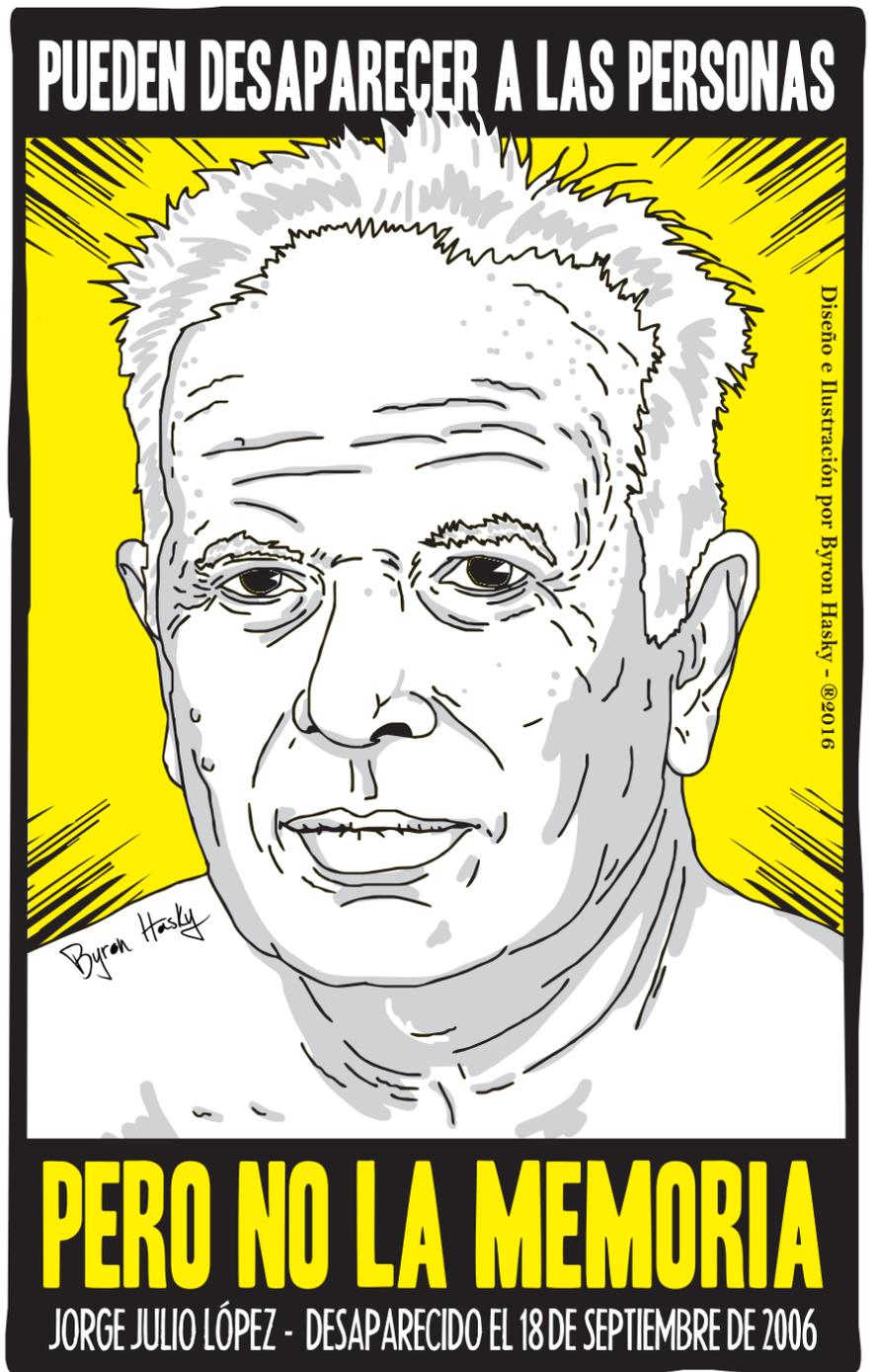
Bobby se quedará durante toda la charla; luego, se sumará Bubu.

A diferencia de Bobby, Bubu no es conocido por su trabajo en los medios, que hasta el día de hoy mantiene: a pesar de su función ministerial, sigue trabajando como productor del periodista de Radio Mitre, Marcelo Longobardi.

En ese marco, Avruj comienza delineando los principales ejes de su política, que

POSTAS

por Byron Hasky



Diseño e Ilustración por Byron Hasky - @2016

~HACÉ~
UN CLIC
EN TU
HISTORIA

Hagamos juntos el futuro de nuestra cultura
Conocé todas las becas, ayudas y capacitaciones en convocatorias.cultura.gov.ar

Ministerio de Cultura
Presidencia de la Nación

define como alineada “con lo que propone Naciones Unidas”. Resalta: “Obviamente un eje importantísimo es Memoria, Verdad y Justicia como política de Estado, pero nosotros detectamos muchísimas ausencias del Estado a nivel federal en materia de derechos humanos. Un eje principal para nosotros es pueblos originarios. El segundo eje es la diversidad sexual. Si bien nosotros reconocemos que durante estos últimos 25 años hubo un despliegue de derechos en cuanto a la diversidad sexual, sin lugar a dudas, hay una brecha muy grande entre lo legal y lo real. Y cuando recorrés el país –ni hablar del GBA– no se despliegan los derechos como en la Capital Federal. Esto lo hemos visto en Salta, donde recién están discutiendo la posibilidad de una zona roja para que la población trans pueda ejercer desgraciadamente la prostitución sin ser avasallados por la policía.”

¿La zona roja es la mejor solución para la explotación sexual?

La zona roja no es la mejor solución, porque sabemos que detrás de la prostitución están los que hacen negocios, está la droga y un montón... Pero no podemos prescindir de que la gente que tiene que llegar a esa situación vea sus derechos humanos permanentemente avasallados por la Policía Federal, con complicidad del Estado.

En Salta, justamente, ya se realizaron 503 marchas contra la violencia institucional...

Era el otro foco que iba a mencionar: el tema de la violencia institucional. **Es de los problemas más graves del Estado. En Argentina tenés policías muy violentos en todo el país, muy violentos. Ni hablar que todos sabemos qué poder tienen las policías locales. Es un país en el cual hoy la tortura existe en las prisiones: esto lo sabemos.** Es un problema muy serio, heredado desde principios de la historia, pero al cual la democracia no pudo darle solución. Pero siguiendo en orden, el tercer eje novedoso que trajimos acá es el tema de la división nacional de multiculturalismo y pluralismo cultural. Yo lo instalé en Ciudad, esto fue muy bien visto por Naciones Unidas y por distintos organismos internacionales como algo novedoso. Porque cuando uno mira colectividades, no es el folklore. Es eso, pero además son las redes de contención que crean las comunidades: todas tienen cementerios, escuelas, igle-

sias, centros deportivos, centros de asistencia social, hogares para ancianos, lo que quieras. El valor que eso tiene como sostén de acompañamiento del Estado es fantástico. Entonces, hay que potenciar.

Sobre el tema de las comunidades hay un caso aberrante: el asesinato de Massar Ba, un referente de los derechos senegaleses que murió a patadas en plena calle de San Telmo. Sí, claro, el senegalés. Nosotros intervini- mos ahí. Estamos en contacto permanente con la comunidad senegalesa, con la cual yo tengo muchos vínculos desde la Ciudad. **¿La secretaría va a constituirse como querellante en la causa?**

Ahí estamos trabajando y definiendo... porque ahí tenés también un límite. Como secretaria de Derechos Humanos no podés ser querellante en todos los hechos individuales.

En este caso era un referente de los derechos humanos y hay presunciones de que el crimen involucra agentes del Estado, o que hubo una mala actuación policial

El Estado sí, es otra cosa. Porque si nos ponemos a ser querellantes por cualquiera, primero que no tengo la atribución. Todos los temas de contención, de apoyatura, eso se está haciendo. El proceso de querellante ya no me corresponde.

Sobre otro de los ejes: pueblos originarios. En Salta una niña wichi fue violada y el comportamiento de las instituciones del Estado constituyó una segunda violación...

Sí, sí, estuvimos, de hecho ahí intervini- mos. Porque yo tengo mucho vínculo con Ubilla, el que levantó el tema, que es un legislador del FPV justamente. Estuve en Salta, ahí se instaló el tema fuertemente, ahí vamos acompañando también.

Otro caso de violencia institucional: Belén. Ese tema, bueno, tenía muchísimas deficiencias todo el trabajo que habían hecho los médicos, y la justicia posteriormente. Por eso nosotros presentamos el informe que nos transmitía a Naciones Unidas y bueno, nos reunimos con todos los organismos de derechos humanos, con la abogada, y por suerte se logró la liberación.

Son 30 mil

Usted es presidente honorario del Museo del Holocausto y entendemos que gracias a esa labor es que,



Consortio de Periodismo de Investigación Autogestivo

Primer capítulo

Esta investigación forma parte de la tarea propuesta por el **Consortio de Periodismo de Investigación Autogestivo (CPIa)** que nació ante la necesidad de profundizar las revelaciones de los **Panamá Papers**, tan manipulados por los medios comerciales. El CPIa fue creado por lavaca, y su dirección periodística está a cargo de la revista **MU**, el diario **Tiempo Argentino** y la Red de Carreras de Comunicación Social y Periodismo de Argentina (**REDCOM**). Ya hay **10** carreras trabajando en la base de datos de **Panamá Papers**. Por otra parte, **MU** y **Tiempo Argentino** decidieron relevar la lista de funcionarios que poseen cuentas en paraísos fiscales. En total son **14**. **Claudio Avruj** es el primer capítulo. En **MU** se publica un perfil y reportaje, en tanto **Tiempo Argentino** investiga su empresa.

de alguna forma, está aquí. Por eso puede entender mejor que nadie que cuando un funcionario pone en duda la cifra de desaparecidos –y mucho más si se dice que es por plata o por subsidios– está cometiendo algo más que un error. **¿Cuál es su interpretación?**

Fui el primero que salió al cruce de las declaraciones de Darío (*Lopérfido*). Creo que no hay duda alguna. Lo digo como Estado y lo digo como persona: el número de 30 mil más que simbólico es emblemático. Tiene que ver con una lucha, un paradigma que se planteó desde los organismos de derechos humanos como búsqueda de democracia y de verdad y tras el cual toda la sociedad ase enarbó. **Ese número no puede ser nunca motivo de discusión política ni ideológica. Eso es gravísimo, porque ¿qué vas a discutir? ¿La dimensión del horror? Si te digo que en vez de 30 mil fueron 25 mil, ¿qué estoy planteando? La minimización de lo que fue la tragedia del terrorismo de Estado: la ponés en duda.** En todo caso, lo que sí corresponde es la discusión histórica y académica, pero por ahí no es el tiempo, esto vendrá más adelante. Pero nunca tiene que ser una discusión ideológica. Es cierto que la Conadep –un documento indiscutido por todo el mundo– tiene denuncias de 8.400 y pico. Que esas denuncias, a su vez, se nutren del primer archivo que hicieron los familiares: se juntan las que habían recibido la APDH, más las que habían recibido Familiares, eso se le da a Conadep y la Conadep aumenta. Entonces, ese número no es discutible.

Sobre todo porque, como usted repasa, las cifras y los aportes se hicieron siempre desde organizaciones de la sociedad civil y no desde el Estado

Es que siempre es así.

Al día de hoy existen hábeas corpus sin respuesta, por ejemplo el de Nora Cortiñas, que exige que el Estado le diga dónde está su hijo

Es lo que decimos siempre: los números siempre vienen desde las víctimas. Ahora, ¿qué pasa con todas esas familias que fueron diezmadadas, que no quedó nadie? ¿Qué pasa con todas esas familias que se fueron al exilio o están acá y no denuncian? Pero está interpretado que vos tenés documentos donde los militares muchas veces dicen que “para terminar este problema necesitamos que mueran o desaparezcan miles”. Y hay documentos de ellos que dicen 17 mil, hay documentos de 22 mil... ¿Y si son 40 mil? **Hagamos al revés: si a lo largo de los años se demuestra que fueron 52 mil. ¿Qué van a decir? “Che qué boludos: no sabían que no eran 30 mil, sino 52 mil?” ¿Y en qué cambió la cuestión de fondo?** Por eso hay que ser muy respetuoso y serio y cuidadoso con los números.

Otra cuestión que exige respeto y cuidado son las prisiones domiciliarias de genocidas.

Hay dos dimensiones que hay que entenderlas muy bien. Una dimensión es lo emocional. Lo que representa un asesino –haya matado a uno o a diez, haya robado un bebé– para la inmensa mayoría de la sociedad. Ahora, como trabajadores y luchadores identificados con los derechos humanos sabemos que nuestra aspiración máxima es la justicia. Si Argentina tiene este plexo normativo en el que dice que a los 70 años el juez puede entregar la prisión domiciliaria, no es un tema de impunidad: es un cambio de lugar de cumplimiento de la sentencia. Eso también hay que dejar claro: no es una amnistía o un “ya está, terminaste”. No. Te cambian el lugar de prisión y ahí tiene, la policía o quien corresponda, que velar para que la justicia se cumpla. Ahora, si la ley es taxativa y dice: “a los 70 años, en situación de enfermedad y que no revista un peligro para la sociedad, el hombre es pasible de...”. Como organismo de derechos humanos, si eso es la ley, tenemos que ser los primeros en respetarla y no opinar desde lo político. Porque si no nos vamos a convertir en lo mismo que juzgamos. Acomodamos la justicia según nuestra opinión. Y ese es mi límite.

¿El caso Etchecolatz es un límite?

Ahí entra a jugar lo que representa. Nadie puede desconocer en este concierto lo que representa Etchecolatz para la sociedad, o Videla en su momento. Nadie lo puede desconocer. Pero ahí había otro límite. Lo

1986 - 2016

Suteba

30 AÑOS

CTERA CTA de los trabajadores

Construyendo Derechos y Escuela Pública

www.suteba.org.ar

Quiero ser
Tiempo
ARGENTINO



Asociate. Llamáenos (de 10 a 18)
o escribinos.

Todos los domingos en los kioscos.
Y todos los días en www.tiempoar.com.ar

011 4776 1100

socios@tiempoar.com.ar

Dueños de nuestras palabras



que sí vimos es dónde se sostuvieron los jueces y pedimos en la causa que se revise la decisión. Pero no podemos apelar porque no estamos habilitados. La ley no lo permite. La ley te dice que una prisión domiciliaria la pide el detenido al juez que lo condena; y el único que puede apelar es el fiscal: la querrela no.

Las posturas garantistas, el debido proceso y a la presunción de inocencia no están en cuestión. Son condenas firmes los casos de Etchecolatz, de Weber, de Menéndez...

Esos son los conocidos.

Y hay muchos desconocidos que preferiría saber quiénes son porque me los puedo encontrar en la panadería.

Para el familiar es el mundo, porque fue torturado. Para José Pérez, que nadie lo conoce, ese es el mundo.

¿Un mundo en el que Hitler puede ser tu vecino?

Ya que tocás el tema de los nazis: Priebe fue un asesino de las fosas en Italia, un capo SS, el tipo es responsable de haber matado 800 judíos. Vivió toda su vida como un gran hombre, fundador de escuelas, en Bariloche. Se lo detecta y se lo detiene en el 95. En el 96 logamos que se extradite. Llegó a Italia y murió en su casa, porque la ley le daba la domiciliaria. O sea, no es el primer caso. Hay que separar lo emocional de lo real. Y también creo que hay que desprejuiciar a la sociedad en esto de la impunidad. Porque **¿cuál fue el proceso histórico en estos últimos tres años de las domiciliarias? Hoy tenés dadas 465 domiciliarias a fecha de hoy. 441 se dieron hasta antes del 10 de diciembre. Con toda la oposición que yo puedo tener al gobierno anterior, nadie le va a decir "estuviste trabajando por la impunidad de los militares". Nadie se lo permitiría.**

Entonces hay que empezar a desprejuiciarse. Si hablamos de derechos humanos lo mejor que nos puede pasar como sociedad es someternos a Derecho todos y cumplir la ley. Abramos la cabeza.

En el sentido de "desprejuiciar", nosotros también le hicimos las preguntas que teníamos que hacerle a la anterior gestión. Una que se repite hoy, a 10 años de la segunda desaparición de Julio López. ¿Qué está haciendo el Estado para encontrarlo?

Te doy una primicia: hoy me siento con el ministro de Justicia para proponerle constituirnos como querellantes. Porque esa es una desaparición en democracia.

Otro de los temas que hablan de rupturas y continuidades con políticas anteriores: la búsqueda de los nietos, ¿qué recursos están destinados hoy?

Lo primero que hice cuando asumí: ratifiqué a Claudia Carlotto al frente de la Conadi. Y ratifiqué a Claudia Naftal en el Sitio. Abuelas permanentemente recibía subsidios y apoyo; lo que nosotros hicimos fue transparentarlo en un convenio y no que queden acuerdos de un funcionario de turno con Estela. Hay que decir la verdad: Es-

tela liquidaba hasta el último papelito del gasto, no hay nada que la enturbie ni nada por el estilo. Pero tener un convenio, al Estado lo tranquiliza.

Panamá y después

Una consulta sobre su situación patrimonial: la sociedad en Panamá. Usted dio una explicación que luego fue desmentida. ¿Cuál es su versión final?

Hubieron dos mails de B'nai B'rith internacional a *Página 12* y ellos tomaron el primero y no el segundo, que era el completo. No aparezco en los Panamá Papers.

Aparece en el registro público de Panamá...

¿Por qué aparezco en el registro? Porque viví en Panamá. No era una cuenta *offshore*. ¿Por qué tenía una empresa? Porque yo era el director de B'nai B'rith en Argentina. Para que entiendan me tomo un minuto: la B'nai B'rith internacional se organiza en distritos. Un distrito es Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay. Otro es Brasil. Y otro es el Caribe. Yo era director del Caribe, que abarca México, Venezuela, Guatemala, Curacao y Panamá. Los presidentes de esos distritos se eligen cada dos años y van rotando. Legalmente, lo que está inscripta es la B'nai B'rith local, no el distrito. Es como si fuese una franquicia que le da la marca internacional. Ahora, yo estaba en Venezuela dirigiendo. Para que pueda vivir en Panamá había tres formas, que son las que se siguen manteniendo hasta hoy: o sos inversionista y yo no tenía un mango para hacerlo; o tenés un contrato, que el distrito no me lo podía dar porque no estaba legalmente registrado; y otra es tener una empresa. El presidente electo decide que lo mejor era armar una empresa, a tal punto que se pone como secretario general. Y eso fue lo que me permitió tener un contrato de alquiler, abrir una cuenta bancaria para cobrar el sueldo, comprarme el auto y cuando me fui, me fui. Esa es la verdad de la historia.

Por último ¿sobre los dichos del Presidente sobre la dictadura tiene algo que decir?

Lo que sí puedo garantizar es que el Presidente cuando dijo "esto no voy a debatirlo" tiene que ver con lo que estoy planteando: no es un tema de debate, muchachos. Lo mismo cuando habló de la "guerra sucia": está claro que estaba hablando del sistema que instaló la dictadura. Y en esa dirección estamos trabajando. Y una cosa más: el hecho de estar en el mismo espacio político no es garantía para que avalemos todo lo que cualquiera diga. Lamentablemente, en el gobierno anterior nadie cuestionaba. Yo salí a cuestionar al intendente de General Alvear, en pleno romance con Urtubey me metí en Salta con el quilombo, con Lopérfido me metí yo. Que seamos del mismo espacio es bueno para festejar una elección. Voto un proyecto común, pero desde mí no te va a dar para que te acompañe en todo.

Los límites del coach



Víctor Raiban en su casa.

Víctor Raiban es amable, paciente, calmado y mira a los ojos siempre. La entrevista es en su casa, un coqueto departamento de la avenida Santa Fe, sin lujos ni vulgaridades. Responde todas las preguntas sin esquivarlas, incluso cuando se refieren a su relación con el secretario Claudio Avruj. "Leyó una entrevista que me hicieron en la revista *Para Ti* y me llamó. Recién había asumido como secretario de derechos humanos de la Ciudad. En ese momento, Macri estaba en el cuarto puesto de la intención de voto a Presidente, pero cuando nos encontramos lo primero que me dijo Avruj fue: 'Quiero prepararme para cuando asuma como secretario de Derechos Humanos en Nación'". No puede decir en qué consistía la preparación requerida, dice, por "el contrato de confidencialidad" que aún está vigente.

Avruj es el único cliente político que tiene. El resto, son empresas que solicitan sus servicios para mejorar el rendimiento de sus equipos y, por supuesto, sus ganancias. Para explicar en qué consiste su trabajo comienza contando su historia: es abogado, pero odia litigar así que se considera pésimo para el ejercicio cotidiano de esa profesión. Su padre era dueño de una fábrica textil en Ciudadela que a él le tocó cerrar. Lo hizo, dice, pagando todas las deudas e indemnizaciones, lo cual a fines de los 90 debe considerarse algo excepcional. Así llegó la conversación con un amigo que le propuso entrenarlo para coach. Si esta es la explicación de qué significa esa disciplina está claro que se trata de algo relacionado con inventarse un destino a partir de las propias habilidades con un objetivo concreto. Es decir, un resultado: sobrevivir en un mundo impiadoso. El coaching, explica Raiban, nació en el deporte. Esa también es una explica-

ción de lo que pretende quien lo adquiere como entrenamiento personal: se busca ganar.

La larga conversación con Raiban sigue la línea de los libros que recomendó en la sección *10 libros que ningún manager debería leer*. Todos están en la web y todos se leen rápido. La mayoría versa sobre el diálogo, el cambio y la eficiencia de la gestión. Raiban asegura que un coach nunca dice lo que se debe hacer, pero estos libros sí, aunque de una manera especial. El arte de persuadir es desplegado en estas teorías de diferentes maneras. Incluyen el humor: en *El Principio de Dilbert*, de Scott Adams, se define, por ejemplo, la siguiente regla: "El más ineficaz debe ocupar el lugar en el que puede hacer menos daño: la dirección".

La pregunta es si ese principio se aplica a Macri. Raiban sonríe. Otro de los textos se titula *El arte del cambio* y advierte sobre el peligro de actuar "como si": lo ficticio o falso de la conducta influye en el resultado. Raiban advierte: "Lo falso no dura". Hay en todos los textos un encendido elogio al acuerdo como meta alcanzable a partir de la escucha sin prejuicios y "sin pretensión de imponer", método que parece asegurar, por pura voluntad, acuerdos exitosos. Proponemos entonces a Raiban aplicar el método a conflictos sociales generados por corporaciones -Monsanto, Barrick, por ejemplo- que son enfrentadas por poblaciones que ven afectadas su salud por sus prácticas sin control. Raiban admite: "El límite es la ética". Por último, relatamos una escena de la serie *Nip Tuck*, emblema del fin de los 90, protagonizada por dos cirujanos plásticos de Miami:

En la consulta, uno de los médicos conoce a una bella coach que encuentra ideal para motivar a su hijo de 14 años, que tiene una docena de materias con notas bajas que hacen peligrar su continuidad en el exclusivo colegio al que concurre. La coach acepta, pero solo si se encuentra con el chico a solas. Así mantiene este diálogo: -¿Cuál es la primera materia que tenés que rendir?

-Francés, mañana.

-¿Qué nota necesitás?

-Un 9.

-OK: si te lo sacás, te tiro la goma.

El chico se saca un 10.

Raiban duda si sonreír o sorprenderse, pero sin abandonar su tono amable, paciente, calmado y mirando a los ojos siempre, repite: "El límite es la ética".



Universidad Nacional de Quilmes

Universidad pública # gratuita





Roque Sáenz Peña 352, Bernal, Bs. As., Argentina
t. (011) 4365 7100 :: info@unq.edu.ar :: www.unq.edu.ar

La alegría del hambre

DAVID RIEFF

Es el autor de una investigación imprescindible para comprender el negocio del hambre. Es también el hijo de un símbolo: Susan Sontag. ► SOLEDAD BARRUTI

Rieff estuvo en Buenos Aires para presentar su libro.

Siempre mejorando. Si un lunes cualquiera un marciano aterrizara en la sede central de la ONU, las oficinas del Banco Mundial o la Fundación de Bill y Melinda Gates y preguntara qué tal va la cosa por este planeta, recibiría una respuesta así. Optimista. Puede que le deslicen que hay cuestiones que todavía no están del todo solucionadas, como los cuerpos flacos y medio rotos que aún se ven en algunas partes de África, algo de Asia, rincones de Latinoamérica. Pero no es motivo para perder la sonrisa. Las cifras globales muestran datos de una realidad mejor que ayer, que se vislumbra aún más promisorio mañana.

Hoy en la Tierra hay lo que nunca antes: objetivos de hambre, pobreza e infelicidad cero con una fecha prevista: 2030. Porque en la Tierra, desde lugares como esos, contra el hambre y la pobreza y la infelicidad se está batallando como contra la polio: con una fuerte inversión en la innovación que dará inevitablemente con las soluciones técnicas adecuadas.

¿Vacunas contra el plato vacío? Algo así.

Lo que se aplica son inyecciones del dinero de los billonarios conscientes del momento, que permiten inventar semillas mejoradas en laboratorio, combos productivos de avanzada, distribución de nutrientes de diseño. Y multiplicar la esperanza.

Participar de la lucha contra lo que acordamos que está mal ya no es lo que era. Ahora se puede hacer con comodidad desde el living de la casa, gracias a Change.org, con el involucramiento que permite

Facebook y -¡ánimese, marciano!- con la alegría que necesita el mundo, como hace Bono, de U2.

Marciano: en la Tierra de hoy hemos resuelto que querer es poder.

Pokemons de preguntas

Si el marciano fuera capaz de creer en eso emprendería con liviandad su regreso a Marte: llevando puras buenas noticias del planeta azul. Si en cambio fuera más despierto -como uno espera que sean los marcianos-, seguramente volvería lleno de preguntas:

- ¿Cuán cierta es la estabilidad posible para los diez mil millones que van a ser los humanos de acá a poco tiempo?
- ¿Pueden las personas tener más y mejor comida con más tecnología? ¿No son ya los transgénicos un fracaso?
- ¿Están los humanos a las puertas de una creación que los salve del colapso inminente que acecha bajo el título cambio climático? ¿O quitaron esos datos incómodos de la ecuación y ya?
- ¿Pueden los ricos decidir el fin de la pobreza? ¿Cuándo quedó la democracia socavada por la filantropía, erigida como una propuesta tanto más confiable? ¿Qué pasaría si Bill Gates dejara de existir mañana?
- ¿Están las sociedades humanas ante un amanecer nominalista hecho de puro futuro que podría enterrar la política y hacerlos olvidar del pasado? ¿Tienen las personas la capacidad de cambiar el

mundo con los mismos dispositivos con los que ampliaron su realidad para poder salir a cazar pokemons? ¿Ser entusiasta funciona? ¿Puede la alegría ser revolución?

- Y si el futuro se rehusa a cooperar, ¿qué?

Si el marciano abrumado tuviera suerte se toparía con el único que se ha tomado el trabajo de responder esas preguntas una por una: David Rieff.

Ensayo sobre el hambre

Ensayista, corresponsal de guerra, historiador, intelectual, y lo suficientemente extraterrestre como para dedicarse a viajar de China a Brasil, analizar caso por caso, y terminar haciendo con las previsiones oficiales un gran racimo de globos a pinchar hasta dejarlas en evidencia como lo que son: inconsistentes bolas de aire.

El oprobio del hambre, alimentos: justicia y dinero en el siglo 21 se llaman las 400 páginas de un relato monumental, filosófico, angustiante con las que Rieff pensó el problema más urgente del mundo hoy: quién está al mando y qué va a ser de nosotros.

El mundo avanza gracias a una promesa de futuro mejor que parece inapelable y resulta casi oscurantista contradecir. ¿Qué le podrías explicar al marciano?

Diría que la realidad trae buenas y malas noticias. Las buenas: la sociedad, al menos temporalmente, ha logrado mejorar ciertas dinámicas de acceso y distribución de alimentos que hicieron que el hambre aguda retrocediera del centro de las hambrunas más trágicas, que históricamente se ha concentrado en Asia, donde hoy no hay ninguna. Habría que preguntarse hasta cuándo, claro. Y preguntarse también si el crecimiento sostenido de la Humanidad, el cambio climático y el aumento de precios permitirán que esta tregua continúe. También habría que apuntar a zonas de África, donde eso no ocurrió: el hambre no ha retrocedido. Pero dejemos eso para más adelante. La otra buena noticia que da el mundo -aunque resulta compleja-, es que el ascen-

so de China ha disminuido la pobreza global. Entender esto es complejo porque se trata de un crecimiento que no tiene que ver con el desarrollo al que le quieren dar mérito. Se trata de un país que creció sin recibir jamás ayuda de nadie. En última instancia, y por más que me cueste decirlo, el de China es un caso de éxito del neoliberalismo más cruel e injusto. Sin embargo, los desarrollistas lo toman como prueba de éxito del resto del sistema. **Eso nos deja frente a la mala noticia: entramos a una época que, lejos de estar gobernada por la realidad, está gobernada por las fantasías narcisistas de quienes deliberadamente dicen que en 2030 van a estar abolidas la pobreza y el hambre y vamos a estar mejor que nunca.**

Sería un mundo maravilloso.

En ese mundo tienden a ser muy hubristicos cuando planean el futuro y el desarrollo. Están convencidos de que el progreso es permanente. Es una forma de ver la Historia. Yo estoy más con los griegos que con los cristianos: creo que la historia es más cíclica que lineal. Y que pensar el progreso como un *continuum* es un error intelectual y moral, pero a ellos les permite imaginar muchas cosas. En Silicon Valley hay personas que piensan que pueden vivir para siempre, que serán prácticamente inmortales por su fusión con las máquinas. La tecnología para ellos puede resolverlo todo y hacernos avanzar.

Es lo que creen los filántropos del momento: Bill y Melinda Gates.

Mi libro es lo más feroz que se haya escrito contra ellos, sin embargo creo que son sinceros con sus intenciones.

Explicalo un poco mejor, por favor...

Si me dieran para elegir entre conspiración y confusión mundial voy por la segunda, y eso incluye a los filántropos, los oficiales del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional. Ninguno se despierta cada mañana en su mansión a decir: "Jo jo jo, como voy a joder hoy a Burkina Faso". Ellos creen que están haciendo lo correcto, algo bueno. Y esa es la verdadera tragedia. El *pathos* de los Gates es ese: quieren donar todo su dinero para hacer el bien. Tienen un poder descomunal que nadie erigió con votos y que no requiere la autorización de nadie para ser ejercido. Que incluso pueden decidir no ejercer más. Supongamos

Gráfica PATRICIOS
COOPERATIVA de TRABAJO Ltda.

SERVICIOS GRÁFICOS

- Diseño
- CTP - Prerensa
- Impresiones Offset
- Encuadernación

Tel: 4301-8267 / 4302-8682
Av. Regimiento de los Patricios 1941
www.graficapatricios.com.ar / grafica.patricios@gmail.com

que Bill se encuentra con Jesús mañana y decide cerrar la fundación: no tiene que dar explicaciones aunque deje a muchos miles de millones a la deriva. Tampoco tiene que hacerlo cuando apoya dictaduras como la de Uganda, ni cuando quiere hacer la Segunda Revolución Verde en África...

Hoy es parte del club que quiere cambiar la técnica sin cambiar el sistema que provoca los problemas.

Bill Gates invierte su dinero, pero no va a suicidar a su clase. Él cree que el mundo puede mejorar sin modificar las estructuras de injusticia globales que tiene la sociedad. Y eso es incomprensible desde mi punto de vista, pero desde el suyo es perfectamente útil a sus intereses. Él -y todos los demás- cree que la pobreza y el hambre son problemas técnicos que se resuelven con soluciones técnicas. Entonces se para en universidades como Stanford y mira a los alumnos y les dice: 'ustedes pueden resolver estos problemas'. Y luego se va de ahí. Y como Gates es una persona con esa convicción, pero sin ninguna calificación para alcanzar esos supuestos descubrimientos, termina apoyando descubrimientos e imponiendo cosas como la Revolución Verde en lugares donde lo último que falta es ese tipo de agricultura que va a expulsar a muchas personas de su territorio, y va a dar mucha más entidad a las multinacionales del agro.

Optimismo y política

¿Lo que estamos viendo es el fin de la política, la democracia y la ideología?

El filantropocapitalismo se basa en el ángel de ciertas personas y oculta que es profundamente antidemocrático. Ellos pueden hacer cosas que los gobiernos no pueden porque tienen más dinero y porque no tienen que mantener contentos a sus votantes. No tienen votantes. Tampoco tienen críticos, más allá de algunos expertos en derechos humanos. Porque cuando uno habla de alguien como Bill Gates habla de una persona con una influencia descomunal, que inyecta dinero en muchísimas oenegés para que no lo critiquen, pone funcionarios en distintos organismos y en bancos.

Parece una monarquía sin Estado en la cual los reyes pasan bastante bien...

Es algo así. No hay lugar para pesimismo. Jeffrey Sachs -que ve el mundo como si fuera Estados Unidos y unas pocas social-democracias- comparte esa visión. Es la que impuso en el Banco Mundial: el optimismo es la única opción moral y al mundo le irá mejor si tiene un optimista como jefe. El discurso optimista es el que se impone en el mundo y, de algún modo, acá ganó una elección: la revolución de la alegría.

El futuro es un slogan.

Sí: "Queremos un mundo mejor, vamos a tenerlo". Hagamos que nuestros sueños se hagan realidad. Es Hollywood. Yo creo que toda esa retórica es un profiláctico contra el pensamiento. Si sos pesimista estás desestimando la lucha que se está llevando a cabo. Yim Yong Kim lo dice siempre: para trabajar contra la pobreza hay que ser optimista. Entonces llega alguien como yo y dice: el emperador está desnudo, o los objetivos del milenio que fijan el 2030 como el de pobreza y hambre cero, no tienen ningún sentido de principio a fin y soy un aguafiestas. Como sea sostengo que el discurso es de lo más infantil y eso refleja una sociedad que no quiere crecer, ni hacerse cargo de su historia.

¿Creés que a toda esta situación tan vacía de contenido le falta también buen periodismo? ¿Reporteros que lean los reportes, coleccionen datos, vayan a los lugares, hablen con las personas?

Hace 40 años había tres periodistas por cada relacionista público en Estados Unidos. Ahora esa ecuación se invirtió. En las redacciones no hay chequeadores de datos y quedan unos pocos medios libres que intentan ser responsables con la información. Y acá pasa igual. Una de las cosas más interesantes de pasear por Argentina para mí es pasear por los kioscos

y ver las tapas de los diarios: se plantean realidades incompatibles.

Ciencia vs. cultura

La solución diferente al filantropocapitalismo y la responsabilidad social empresaria que exponés en tu libro es la de Brasil y el programa de Hambre Cero de Lula. ¿Qué podrías decir al respecto?

Te cuento por qué hablé de Brasil. Aunque soy pesimista con respecto al futuro mientras no se quieran tocar las bases de injusticia y se sostenga este pensamiento lineal que sostiene al sistema, quería encontrar un ejemplo de algo bueno. Yo no creo en lo que repite el movimiento antiglobalización: otro mundo es posible. Claro que es posible, pero también es poco probable y ese deseo no ayuda a nada en el corto plazo. Esa es mi crítica contra los que se oponen a este sistema, incluso con Vía Campesina con quienes comparto el punto de vista. Soy escéptico con respecto a los transgénicos, sobre todo por temas políticos e ideológicos, y por fiascos como el del arroz dorado y Vía Campesina dice que la agroecología puede alimentar a 10 mil millones de personas. No tengo argumentos científicos en contra ni abordé el tema por ahí. Lo que me preocupa es que hacemos mientras tanto. ¿Qué hacemos mientras nadie les hace lugar a los campesinos con las personas que tienen que comer mañana o en los próximos cinco años? Creo que lo único que queda son los Estados fuertes que retomen el mando del desarrollo quitando del centro a las multinacionales. Y eso es lo que hizo Brasil con Hambre Cero y lo que hicieron muchos programas sociales en Latinoamérica. **Cambiar el debate y quitar al universo corporativo y de las oenegés -beneficiarias como pocas de la privatización del mundo- del rol protagónico del desarrollo social, para resubordinarlo al Estado.**

¿Por qué creés que cuando se analiza el hambre nunca hablan de comida, ni siquiera hablan de personas, de culturas, aunque los análisis se hacen generalmente sobre lugares con tradiciones milenarias, o grupos indígenas, que no se han insertado en el modelo capitalista? ¿Hay alguien en este gran escenario pensando alternativas distintas que incluyan otras formas de ver el asunto y que tampoco tengan que ver con el asistencialismo?

Dentro de estas oficinas de las que hablamos claramente no. Lo mejor que se ha podido hasta ahora es la transferencia de dinero que habilite a las personas a mantener su cultura, si pueden. Porque si son las personas las que reciben la plata tal vez no la gasten en lo que los filantropistas, las oenegés o incluso los gobiernos querrían. O tal vez sí. Esa es una cuestión interesante. Pero antes que eso quiero decir: a quienes piensan este asunto no les gusta hablar de cultura. Porque la cultura es anticientífica y eso hace que mucha gente se sienta incómoda. Ban Ki Moon va a escuchar mucho más seriamente a Bill Gates que a Evo Morales. También hay una pelea que ganan los precios: el sistema que subsidia empresas y ciertas producciones ha hecho que la comida industrial, que se piensa como solución al hambre, sea más barata que la tradicional. El pobre se ve obligado a tener que comprar lo que produce este sistema que produce, básicamente, comida basura que genera consumidores adictos a empresas que, a la vez, están profundamente vinculadas al filantropismo y a la responsabilidad social. La Fundación Gates trabajaba con Coca Cola y Melinda Gates hizo una Ted Talk hablando maravillas de esa empresa. Eso es lo que termina tomando la gente y dándole la de tomar a sus hijos, porque ya no saben qué hacer con ellos.

Si esto es el mundo hoy no hay por qué ser optimista", dice David Rieff mientras se pone su clásico sombrero y sonríe. Es una sonrisa rara, pero satisfecha: la de alguien que sabe que quizá esté hablando para el futuro, cuando la Tierra haya estallado y los marcianos quieran saber qué pasó.

ARGENTINA TRANSGÉNICA por Frank Vega



SOY ESTATAL MI TRABAJO SON TUS DERECHOS

www.ateargentina.org.ar
www.eltrabajadordelestado.org



Ganamos

NICO TALONE / LUCRECIA BOIX

CHAU MONSANTO DE MALVINAS ARGENTINAS

Todo lo que hicieron, padecieron y construyeron. Todo lo que soportaron y lo que no. Cómo cambiaron, qué perdieron y qué ganaron estas personas de un cuento que tiene final feliz. Y epílogo: ahora se viene la lucha por la salud. ▶ SERGIO CIANCAGLINI

Estamos en un lugar del universo cuyas coordenadas se ubican exactamente en medio del viento, la tierra y los yuyos. Aquí tendría que elevarse la planta procesadora de semillas transgénicas más grande de Latinoamérica.

Malvinas Argentinas, a 16 kilómetros de Córdoba Capital, 17.000 almas: por primera vez, y con MU como testigo, integrantes del bloqueo contra la instalación de Monsanto deciden franquear la entrada y recorrer el lugar que logró alzar a la comunidad.

“Sólo estar aquí, pisando este suelo, es un triunfo”, dice Lucas mirando los esqueletos metálicos blancos y verdes, y sale corriendo tras el gorro que le robó el viento.

Sofía, Sol y Eli se hacen selfies, suben a un conjunto de chapas, recorren esos laberintos que parecen una montaña rusa a medio armar. Hay vigas de hierro que se elevan y se entrecruzan, enormes embudos metálicos, tramos que parecen cárceles, pasillos que no van a ninguna parte.

Manto, la Negra, la Coca y el Orejudo, integrantes también del acampe, mueven la cola y huelen de qué se trata todo. Se escucha una especie de latido metálico, que de pronto cesa. El viento aturde, tan pre-

sente como si fuese un personaje de César Aira: sopla 300 días al año.

Eli Leiria explica: “Empecé a enfermarme, tenía vómitos, diarreas, cefaleas, me desmayaba, bajé de 52 a 39 kilos. No encontraban qué tenía, hasta que me investigaron y descubrieron agroquímicos en sangre. Diez veces más que lo tolerable. Hoy tendría que estar dopada para poder funcionar al 100%, pero decidí no empastillarme. No sabía qué era todo esto de Monsanto. Cuando supe, me vine. Y me quedé acá para estar segura de que no se queden ellos. Ese es mi remedio”.

Lucas Vaca informa: “Me había ido a España en 2003. Cuando volví en 2008 mi madre sabía decir: aquel vecino tiene cáncer, aquel otro se murió, aquel tiene tumor, todos tienen cáncer. No entendía nada y hasta me parecía bueno que venga Monsanto. Después entendí. Hoy mucha gente se va dando cuenta: los que nos pusimos contra Monsanto parecíamos locos, pero los locos teníamos razón”.

Sofía Gatica: “No soy de aquí, soy una de las Madres de Ituzaingó Anexo que queda a 10 kilómetros. Mi hija Nandy murió después de nacer por malformación de riñón. A mi cuñada, que tiene 30 años, le tuvieron

que sacar la mitad de la cara por un tumor en la mandíbula y hoy anda envuelta como una musulmana. Hubo cientos de mujeres, enfermos, discapacitados y muertos en nuestro barrio, que estaba al lado de los que fumigaban”.

El objetivo de las fumigaciones es matar yuyos y malezas, sin mucha percepción de todo lo demás que puede enfermarse y morir en kilómetros a la redonda, incluyendo a los mamíferos humanos. La soja o el maíz transgénicos son organismos genéticamente modificados para resistir a las fumigaciones masivas. Sigue Sofía: “Por lo de Ituzaingó Anexo hubo un juicio histórico. Después apareció Monsanto acá y me vine, para que lo que nos pasó no vuelva a suceder en ningún otro lugar. Hicimos el bloqueo. Tuvieron que parar la obra. Y ahora estamos acá adentro porque ellos se van. No lo puedo creer. Sacame una foto con las chicas”.

Técnicamente, la fábrica de maíz transgénico que quería construir Monsanto no causó esos problemas de salud que contaminan la vida y cada relato, pero podía agravarlos. Y algo más inquietante aún: los simbolizó. La vida cotidiana de Malvinas Argentinas quedó genéticamente modificada para siempre, en un trayecto muchas

veces increíble que llega hasta dos palabras del presente: Chau Monsanto.

Rebelión en la carnicería

Había una vez una carnicería en la que Gastón Basualdo vendía cortes maravillosos. Una de sus clientas era Raquel Cerrudo, modista y ama de casa, que no tenía amigos en Malvinas Argentinas, y por eso charlaba bastante con Gastón. Pero un día discutieron.

Cuenta hoy Raquel: “Viví 20 años en Sastre, Santa Fe, cerca de María Juana. Ahí la gente se moría y se muere de cáncer de forma impresionante. No sabía por qué. Me mudé a Córdoba capital, leí, trabajé con una bióloga y entendí: todo era por las fumigaciones. Nos vinimos con mi marido a vivir a Malvinas Argentinas para estar lejos de la ciudad, buscando tranquilidad. A los 3 meses anuncian que se va a instalar Monsanto a 2.000 metros de mi casa: parecía una broma”. Era junio de 2012. El anuncio fue efectuado por la entonces presidenta Cristina Kirchner, desde Nueva York:

“Aquí tengo, la verdad que se los quiero mostrar porque estoy muy orgullosa, el prospecto de Monsanto. Digo: cuando hacen un prospecto es porque ya está hecha la inversión. Si no, no te hacen un prospecto. Así que una inversión muy importante en Malvinas Argentinas, provincia de Córdoba, en materia de maíz”.

Con un raro don de la oportunidad, el anuncio presidencial coincidió con las audiencias por el histórico juicio de Ituzaingó Anexo contra un

Martes 20hs
Viernes 18hs

Escuchalo en el 101.7FM
o www.subterradio.com.ar

SEÑALINFORMATIVA
101.7fm

Producción:
Roberto Cartes
Conducción:
Norberto Filippo

senainformativa2010@gmail.com

[/programa.senal](https://www.facebook.com/programa.senal) [@senalinformativ](https://www.twitter.com/senalinformativ)

contexto
otro diario digital

Contexto es un portal digital de actualización semanal de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Destinado a producir información, análisis, debate y contextualización de la realidad política y social de nuestra Patria Grande.

[@Diario_Contexto](https://www.twitter.com/Diario_Contexto) [Diario Contexto](https://www.facebook.com/DiarioContexto) www.diariocontexto.com.ar



Tobías, dos años. Su madre tiene agrotóxicos en sangre: él nació con una cardiopatía congénita y malformación craneana. En la planta de Monsanto los carteles y pancartas saludan que se vaya de Malvinas Argentinas.

productor y un aplicador de plaguicidas. Era la primera vez que se estaban juzgando algunas consecuencias del modelo transgénico. Las Madres del barrio habían hecho un mapeo con 280 fallecimientos, más de 80 casos de cáncer y el visible cúmulo de abortos espontáneos, tumores, malformaciones de bebés, por no hablar de problemas de piel y respiración de los que nadie escapaba. Mucha gente veía en el juicio lo mismo que veía a su alrededor.

Por eso no todos los que oyeron a Cristina entendieron sus humoradas, ni se sintieron orgullosos. Sostiene Raúl Montenegro (titular de la cátedra de Biología Evolutiva de la Universidad de Córdoba): “Ella fue parte de la destrucción de Monsanto. En otros casos algunos vecinos tienen que informar a la comunidad que hay una amenaza. Aquí lo hizo la Presidenta, celebrándolo”.

Gastón, el carnicero: “Para mí era buenísimo lo de la planta, un gran progreso para el pueblo, pero Raquel me discutía”. Ella reconoce: “Le llené la cabeza, le dije que no iban a traer trabajo sino enfermedades y muerte, pero además me habían dado copias de *El mundo según Monsanto*”.

Bajo la cortina de chorizos y morcillas, el DVD del documental de la francesa Marie Monique Robin llegó hasta las manos y los ojos de Gastón. “Hablabla de abortos espontáneos, que fue lo mismo que le pasó a mi cuñada. Era tremendo, te mostraba la situación en otros países. Me había comprado un terreno, toda la vida luchando para tener una casa para mis hijos y aparecía esto: me quería morir”.

Gastón habló con Víctor Hugo Mazzalay, docente y doctor en Ciencias Sociales: en los pueblos, los carniceros, los doctores y las modistas tienen un nivel de interacción inexistente en las grandes urbes.

Mazzalay llamó al biólogo Montenegro. Gastón Basualdo mandó a copiar decenas de DVD para repartir, alquiló un salón de fiestas

-250 pesos- y difundió desde la carnicería la convocatoria al pueblo, replicada boca a boca y por Facebook.

El salón no dio abasto: 500 personas escucharon lo que estos vecinos y Montenegro tenían para decirles sobre Monsanto bajo una enorme esfera espejada, mientras lo más asombroso aún estaba por ocurrir.

Nunca pasa nada

A quella reunión y las que se siguieron realizando en otro salón de fiestas, el Santina, ubicaron al

pueblo en una dimensión desconocida hasta entonces: “Acá nunca pasaba nada” supone Vanina Barboza, acompañante terapéutica de niños con discapacidades. “Algún reclamo porque sacaron el recorrido de un colectivo, y nada más. Pero de golpe estábamos todos sacudidos. Estábamos despertándonos”.

En el primer encuentro se discutieron algunas premisas:

- Todos pueden participar.
- Toda acción es política como forma de intervenir en lo público, pero no partidista.
- El conflicto no debe quedar en Malvinas,

sino salir hacia afuera, hacerse visible.

Montenegro: “También se dijo que era una lucha técnica para la que había que prepararse: estudios de impacto ambiental, discusiones judiciales, debates científicos. El proceso de formación comunitaria a través de Internet fue mágico. **Hay que borrar la idea de que los movimientos de resistencia son emotivos. Ya pasó ese momento. Con las herramientas que hay, las comunidades tienen infinitamente más capacidad técnica e información que los gobiernos, y que las propias corporaciones**”.

Velozmente las reuniones se transfor-



2º Seminario Internacional: Desde el extractivismo a la re-construcción de Alternativas

Colonialismo - Capitalismo - Patriarcado continuidades y profundizaciones.

13 y 14 de octubre 2016 - Ciudad de Rosario

Información: seminario@bepe.org.ar / +543834621807 / <https://www.facebook.com/Be.Pe.Argentina>





Modista Raquel y carnicero Gastón: big bang ensamblario. Lucas, Eli, Sofía y Sol, en el acampe. Vanesa, Alma, Vanina y Gastón: nueva generación. El kiosquero Barboza, un sobreviviente. Las gemelas Morena y Malena: la multiplicación de la vida.



maron en la Asamblea Malvinas Lucha por la Vida. Empezaron las marchas, cortes de la ruta 19, se reclamó una consulta popular (los sondeos fueron siempre muy desfavorables a la planta), se rechazó el informe de impacto ambiental (“fue tan malo que fue bueno”, dice Montenegro), se presentó un recurso de amparo para detener la obra firmado por el abogado Federico Macciocchi, se exigió prohibir las fumigaciones, el abogado Darío Avila presentó una denuncia penal ante el fiscal Anticorrupción contra el intendente y los concejales por haber autorizado de forma irregular el uso del terreno para Monsanto, pintaron murales, hicieron festivales y, entre muchas otras acciones, comenzaron los bloqueos sorpresivos en la entrada de Monsanto.

Vanesa Sartori, psicóloga, mamá de Alma y hoy concejala, relata: “Pese a los amparos, en 2013 seguían construyendo. Nosotros apelábamos, pero pasaban los camiones hormigoneros y se nos hacía un nudo en el estómago. Empezamos a hacer bloqueos sorpresa en la entrada. Nos íbamos de madrugada sin mandar mensajes de texto o WhatsApp porque ahí la policía se enteraba. Tenía que ser boca a boca, cadena humana. Ahí estuvo el germen del bloqueo permanente”.

Carrasco y los cordones

Sofía Gatica ya se había arrimado a Malvinas. En el Puesto Camioneros del acampe, sacudido por el viento, recuerda: “Yo quería entrar a la planta, ocuparla. Se lo conté al doctor Andrés Carrasco y me dijo: ‘Los van a sacar de los pelos, les van a pintar los dedos y no van a lograr nada. Piensen otra cosa’. Salió la idea del bloqueo permanente, y esa le gustó a Carrasco: ‘Si lo hacen, ese día los voy a acompañar. Pero ojo: siempre con los cordones bien atados’. No entendí. Entonces me explicó: ‘Los van a co-

rrer para meterlos presos, así que hay que tener los cordones bien atados’. Y qué razón que tenía”.

Con la excusa del festival Primavera sin Monsanto, el 18 de septiembre de 2013 se inició el bloqueo permanente en la puerta del predio. Carrasco –ex presidente del CONICET, científico que hizo pública su investigación sobre los efectos del glifosato en embriones anfibios– estuvo presente y doce días después se confirmó su teoría sobre atar los cordones. Cuenta Sofía: “Vino la policía y nos iban empujando para sacarnos de la puerta. Aparecieron con diez camiones. Me tiré debajo de las ruedas del primero y le gritaba: ‘Pasá nomás’. Vino más gente, todos se tiraban debajo de las ruedas. Nos tenían que pisar a todos. Había policía, infantería, los del ETER (grupo represivo vip). Me re-cagaron a palos, me descompuse, me llevaron al hospital. Quedé con traumatismo de cráneo, pero ahí me di cuenta de una cosa: si necesitaban todo eso contra nosotros, entonces teníamos poder”.

El bloqueo no sólo continuó sino que se perfeccionó con carpas y ranchos hechos en cada una de las cinco entradas de Monsanto. Recibieron la carpa enviada por Fatimata, el pueblo riojano que frenó a cuatro mega mineras. “Nos la rompieron toda en las otras represiones”.

Hubo ataques de patotas de la UOCRA, corridas policiales, detenciones. Finalmente, Monsanto mandó a verdaderos obreros de la construcción. “Nos decían, ¿quién le va a dar de comer a mis hijos? Pero otros nos decían que nos entendían y que los estaban mandando para ver si aflojábamos”. En ese tiempo Sofía fue amenazada, perseguida y emboscada a golpes en la puerta de su casa. Le pusieron por orden judicial una custodia femenina para acompañarla siempre, que también resultó golpeada en otra de las represiones durante el bloqueo.

Empezaba a percibirse una fuerte división entre los que resistían a Monsanto. Por

un lado la Asamblea, por el otro el acampe, y dentro del acampe el sector de autoconvocados, jóvenes que llegaron desde lugares distantes para quedarse definitivamente viviendo en el bloqueo: los hippies. Más allá de que en algún momento parecen haberse creído los dueños de la verdad de la milanesa –e incluso del acampe– cumplieron el rol clave: estar siempre, cuando a otras vecinas y vecinos se les hacía imposible semejante nivel de dedicación. “No teníamos ni cuerpo ni cabeza para sostener el bloqueo, atender nuestras familias y trabajos, hacer todo lo demás”, reconoce Vanesa.

Entre los tres sectores crecieron la desconfianza, la enemistad, las acusaciones mutuas. Una palabra vacunaba todas las disputas: Monsanto. La Asamblea se volcó más al pueblo y los vecinos, el acampe se hizo fuerte en la ruta.

Por otros laberintos, el recurso de amparo rebotaba como una pelota en manos de jueces un tanto sinuosos. Se demandaba detener las obras hasta que se realizara un estudio de impacto ambiental serio, y una audiencia pública. Finalmente, en enero de 2014 la Cámara de Apelaciones

ordenó paralizar las obras, no como medida cautelar sino definitiva, hasta tanto se llamase a una audiencia pública con garantía plena de participación ciudadana. También se declararon inconstitucionales las ordenanzas municipales que permitían la construcción de la planta y los permisos de la Secretaría de Medio Ambiente.

Monsanto captó el mensaje: desmanteló sus oficinas en el predio de 30 hectáreas, y el esqueleto blanco y verde quedó vacío.

439 votos

El bloqueo continuó y continúa. Un grupo de asambleístas decidió presentar una propuesta electoral, Malvinas Despierta, para las elecciones 2015. El radical Daniel Arzani no se postuló tras 16 años como intendente en los que obtenía siempre unos porcentajes lisiérgicos de votos, casi sin oposición. Su sucesora Silvina González le ganó a Víctor Hugo Mazzalay, candidato de Malvinas Despierta, por apenas 439 votos. El delatamiento le ganó por poco a Patria Grande, el Frente para la Victoria se fue al descenso con 121 votos (1%) y todavía hoy nadie pudo entender si estaba a favor o en contra de Monsanto.

Si Malvinas Despierta y Patria Grande hubieran ido juntos, ganaban las elecciones, pero las broncas vecinales y lógicas partidarias son corrosivas. Será interesante ver, alguna vez, a un gobierno con genes ensamblarios. Actualmente hay cuatro concejales radicales y tres de Malvinas Despierta que, como minoría no han podido hacer aprobar ni uno solo de sus proyectos.

Más allá de las andanzas partidarias, en agosto arreciaron las versiones según las cuales Monsanto está tratando de desprenderse del predio y del esqueleto blanco y verde. Y se acerca la Primavera sin Monsanto.

La mirada de Tobías

Pero además de Monsanto, Malvinas Argentinas tiene un problema curiosamente opacado: está rodeada de fumigaciones. Por eso cualquier conversación puede ser tremenda. Santina, la dueña de uno de los salones de fiestas, fue operada de tiroides hace 8 años, su padre

Seguinos en Idiomas UBA - FFyL

Estudiá idiomas en la UBA

EN LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

ABIERTA LA INSCRIPCIÓN A CURSOS PRESENCIALES

CURSOS ONLINE
Inglés, portugués y español para extranjeros

Cursos abiertos a toda la comunidad. Único requisito, ser mayor de 16 años.

FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

Más información en www.idiomas.filo.uba.ar
4343-5981 / 4433-5091



NICOTALONE/LUCRECIA BOX

Carrasco, fallecido hace dos años, cuando investigó los efectos del glifosato.

Andrea: “Pero los médicos me dijeron que lo que está, está. No se va a seguir deteriorando su salud”. Tobías está yendo a fonoaudiología para mejorar la pronunciación. La escolaridad mostrará si hay algún problema a nivel cognitivo.

Tobías ríe otra vez, y me mira, y el 29 de octubre cumplirá 3 años, y tiene un buzo rojo, y no: jamás voy a olvidar esa mirada.

¿Por qué Malvinas fue capaz de levantarse contra la presencia de Monsanto y no, antes, contra cientos de enfermedades absurdas, abortos espontáneos, vidas envenenadas, sobredosis de muertes?

No hay muchas respuestas, salvo cierta privatización resignada de la enfermedad, como problema personal, como fatalidad.

Malvinas echa a Monsanto, pero el municipio aún no aceptó hacer una ordenanza que prohíba las fumigaciones. Montenegro: “Esa es la deuda, y el desafío”.

Sofía Gatica dice que en estas peleas se pierden muchas cosas. “No pude estar con mis otros tres hijos. No los vi crecer. No les agarré un cuaderno. Estaba siempre en la lucha. Mi marido un día me dijo: Monsanto o yo. Y no iba a frenar esta lucha por un marido. No era por falta de amor. Si perdés un hijo tenés que saber qué pasó, ir más allá. Así que perdí mi matrimonio, pero gané años de vida para mis hijos y para muchos otros. Estamos prolongando vidas”.

Pueblo mutante

¿Monsanto podría instalarse en otra localidad menos hostil que Malvinas? Medardo Ávila Vázquez, neonatólogo y pediatra integrante de la Red Universitaria de Ambiente y Salud: “A la empresa le impidieron instalar un laboratorio en Río Cuarto por un decreto del intendente y la movilización en contra. Entonces Monsanto intentó en La Carlota. Hubo una asamblea en la plaza y rechazo de todos los gremios. La de Malvinas quisieron trasladarla a Oncativo, y enseguida hubo una movilización dentro de la propia intendencia”.

¿Toda esa reacción la despierta la marca Monsanto? Ávila Vázquez: “No. Syngenta se iba a instalar en Villa María, pero no alcanzó a poner un ladrillo por la reacción de la gente. En Río Tercero hay toda una movida para sacar a Atanor. Se ha ganado en comprensión de lo que significa todo esto en términos de derechos humanos, no como algo que se agota en la dictadura, sino como algo del presente, lo ambiental, la salud. Eso es lo que hace que triunfe un reclamo: queremos la vida. No queremos dinero a cambio de contaminación”.

Esa percepción se logró pese a los medios de comunicación: “Monsanto llevó un avión de periodistas cordobeses a Estados Unidos a ver una de las plantas. De todos los canales, *La Voz del Interior* y hasta Radio Universidad”.

En 2013, la empresa publicó una solicitud durante 40 días -900.000 pesos cada

una- y gastó indeterminados millones diarios en publicidad televisiva. Medardo: “De este lado no teníamos plata, pero se logró hacer entender el problema a los periodistas de buena voluntad”.

Sobre las divisiones, de las que él mismo es parte: “Creo que fueron secundarias. Siempre ganó el objetivo común”.

A fuerza de esta amenaza transgénica, los habitantes de Malvinas, tal vez, se han convertido en mutantes. Por ejemplo:

- Vanesa dice que tienen 50 antenas, Lucas informa que tienen cuatro ojos, frenan camiones sin tocarlos, doblegan superpoderes con sólo proponérselo; hablan con muchas voces; aseguran que crecieron mucho; todos pueden ser al mismo tiempo biólogos, abogados, piqueteros, políticos, educadores, comunicadores, ecologistas e intelectuales, además de su antigua condición de vecinos.
- Cambiaron la química de un pueblo, se han vuelto genéticamente resistentes al frío, privaciones, insultos, palazos y pedradas con que los homenajearon tantas veces.
- Además son capaces de no dormir y todos aseguran que se les abrió la cabeza.
- Habitan el universo real (o sea: la irrealidad de estos tiempos), pero simultáneamente existen en el cosmos de los sueños -en el que las cosas puede ser diferentes-, y en el otro: “Monsanto jamás pensó que íbamos a poder hacer lo que hicimos, ni en sus peores pesadillas”.

Las mil y cien noches

Esta primavera se están cumpliendo mil y cien noches desde que comenzó el bloqueo. O sea: una historia que cada noche debía encontrar un modo nuevo de continuar para que los malvinenses y sus deseos pudiesen seguir vivos al día siguiente. Hubo capítulos de batallas, de movilizaciones, de muertes, de amparos, de odios, de juicios, de magia, de locuras, de traiciones, de vida. Y como en un cuento de pequeños contra gigantes, los vecinos triunfaron.

¿Cómo lo hicieron?
Lucas plantea que algo que no tienen Monsanto ni los políticos, y que no pueden romper, es el amor.

El viento sacude el Puesto Camioneros. El amor, la fraternidad y el afecto tal vez existen en los que están en el acampe, en los que están en la asamblea, pero entre ambos no hay mucho amor que digamos. Es cierto que son heridas con las que han sabido convivir. ¿Se podrán curar, se agravarán con el tiempo?

Enigma abierto.
En cualquier caso, divididos, o quizás diversos, en Malvinas lograron enseñarnos algo a los que tenemos el honor de ser sus contemporáneos: nunca hay que subestimar las cosas que puede hacer la gente que no ama a las corporaciones.

falleció por cáncer de estómago, su compañera en el Centro de Salud tuvo varias operaciones de cáncer, su vecino Néstor Depetri falleció de cáncer de tiroides en agosto último. Pero lo que la enoja es otra cosa. “Presté el salón para la Asamblea y en la municipalidad me empezaron a hacer problemas con permisos, trámites y demás”.

Ernesto Barboza manejaba un camión cerealero en el que se contagió una bacteria (*serratia*) que lo mandó 22 días a terapia intensiva varios de los cuales estuvo en coma. Ahora tiene un kiosco. Varios de sus compañeros en el puerto de San Lorenzo, Santa Fe, fallecieron. La esposa de Ernesto, Silvia Vaca, fue una de las 10 personas a las que se hicieron análisis de sangre en Malvinas Argentinas, por iniciativa de la Asamblea, ante la negativa del municipio y la provincia. Siete de los investigados, incluida Silvia, presentaron agrotóxicos en sangre. Se habla mucho de la resistencia social. Tal vez estemos viviendo el ataque a la última resistencia: la de los cuerpos.

Otra de las envenenadas es Andrea Molina, estilista y peluquera, 32 años, mamá de Lourdes (9 años) y Tobías (2). “Me hice

En lo que debía ser Monsanto, Sofía Gatica, madre de Ituzaingó, integrante del bloqueo.

el análisis porque cuando quedé embarazada de Tobías se me detectó diabetes. Y el niño nació con cardiopatía congénita, un sistema anómalo de las venas pulmonares. Queríamos saber cómo venía mi sangre con este tema”. Andrea tenía dos plaquidias, Aldrin y Dieldrin, en altas dosis. El estudio no se pudo hacer sobre glifosato, ya que recién en los últimos años se logró la tecnología para concretarlos: asombroso para un país fumigado desde 1996 con 250 a 300 millones de litros anuales del herbicida para transgénicos.

Tobías ríe al ver las cámaras de fotos. Sus primeros días de vida los pasó en el Garrahan de Buenos Aires, operado por la cardiopatía. “Eso era lo principal, después le tuvieron que sacar un riñoncito y tiene esta malformación acá”, dice Andrea, pasando la mano por la cabeza de Tobías, que parece tener el cráneo hundido del lado derecho. Lo mismo que describió Andrés

Construir el diseño desde y para el pueblo.

COOP.
DE DISEÑO

Contactános por:

- DISEÑO INDUSTRIAL
- DISEÑO GRÁFICO
- DISEÑO AUDIOVISUAL

Cooperativa de Diseño
cooperativadedisenio@gmail.com
www.cooperativadedisenio.com

Facultad de Ciencias Médicas

Universidad Nacional de Rosario



- Haciendo con alegría cosas terriblemente serias.
- Fortaleciendo el vínculo entre la Universidad Pública y la Comunidad.
- Contagiando solidaridad.

Entrá a nuestra página web www.fcm.unr.edu.ar

Del aula a la tierra

DOCENTES DE TANDIL CONSTRUYEN SU BARRIO

Tres mujeres comenzaron a soñar esta realidad que hoy habitan 222 familias. Se organizaron, crearon una forma de usar los planes del Estado y construyeron así políticas públicas que hoy benefician a muchos. ▶ LUCAS PEDULLA

Lo más increíble de las 15 hectáreas que tenemos frente a los ojos, de este barro transpirado por una lluvia intensa, de los cordones cunetas recién paridos, del tendido eléctrico en auge, de las calles abiertas como pulmones, de las cloacas instaladas, de la tierra nivelada, es decir, lo más increíble de todo este barrio de la periferia tandilense en pleno latido de urbanización, es que no nació de una offshore ni tampoco de algún dinero enterrado en algún monasterio de película.

Todo esto nació de un diálogo, que decía más o menos así:

-Che, ¿y si nos compramos una hectárea?

-Dale.

-Hagámoslo.

No lo dijo un funcionario, un empresario, un coimero, un CEO.

Lo dijeron docentes, profes, teachers.

Y el puente que se construyó entre esa inquietud y esta realidad, que expresa la compleja situación del acceso a la tierra y a la vivienda por la especulación inmobiliaria en el municipio más caro de la provincia de Buenos Aires, demuestra qué se necesita para poner en marcha lo imposible.

Una idea.

Ganas.

Personas.

¿Muchas?

El diálogo brotó de tres mujeres.

Cómo crear política pública

Una de esas tres mujeres es Gisela Del Hoyo, docente de Historia en escuelas, institutos terciarios y en la Universidad Nacional del Centro (UNICEN), quien resume, parada desde el barro, qué significó esa pregunta inicial: "Nos eramos mujeres divorciadas a cargo de chicos, que habíamos perdido las casas. No podíamos acceder a ningún plan social porque teníamos un salario, pero tampoco teníamos capacidad de ahorro, pagando un alquiler y estando al frente de la familia. Empezamos con una más a juntarnos en las vacaciones de invierno. A la segunda reunión éramos 5. A la semana, 10. Y en veinte días llegamos a ser 50. Cada una le iba a diciendo a otra. Fue un boca en boca. Nos empezamos a juntar en un café y, a los días, encontramos que había seis hectáreas que se vendían".

Era 2010.

Las tierras eran en el barrio Movediza, en las afueras de Tandil, donde pasa un colectivo cada 45 minutos y los días de lluvia se convierten en automovilista del Rally Dakar.

Cuando se constituyeron como Asociación Civil Docentes de Tandil por la Promoción Cultural y la Solidaridad ya eran 80. Comenzaron a reunirse con concejales, funcionarios locales, agrimensores, inmo-



Docentes que compraron 15 hectáreas, con 222 socios. "Lo cooperativo es posible".

liarias, estudios jurídicos, abogados, contadores, funcionarios provinciales y una larga lista de etcéteras estatales. "Ahí compramos estas seis hectáreas a una inmobiliaria, en el plazo de un año, a pagar en cuotas mensuales". Mientras, gestionaban con el municipio qué instrumento legal aplicar. "Habilitamos el siguiente mecanismo: la Asociación compra las tierras, las dona al Municipio para que así formen parte del Plan Familia Propietaria. Por su parte, el Municipio asigna la propiedad de cada uno de los lotes".

Ese plan nació de la ley N° 11.423 y prevé la realización de viviendas sociales a través de convenios entre la provincia y los municipios "con la finalidad de dar soluciones dignas a los problemas habitacionales de las familias".

Haciendo cuentas

La solución digna, en este caso, nació de las propias docentes. "Era un mar de trámites. Entre otras cosas, había que demostrar que los socios no teníamos propiedad. Y como este procedimiento no existía, cada paso era una creación. Y creamos un precedente: después de nuestra experiencia otros colectivos empezaron a pensar sus propios proyectos. A muchos los asesoramos nosotros. Hubo cuatro asociaciones más que se formaron y han ido mucho más rápido porque ya estaban todos los plazos establecidos. Es más: en noviembre de 2013 el Municipio hace una ordenanza con un programa de lotes para oenegés, que replica lo nuestro en tierras propias".

Traducción: le dieron un modelo de política pública al Estado.

Flashback: todo nació de un diálogo.

La pregunta es: ¿cómo financiaron la compra del terreno? "Toda obra son millo-

nes de pesos. Lo venimos sosteniendo con contribuciones mensuales que hace cada socio. Empezamos con una cuota de 300 pesos, pasó a 500, la subimos el año pasado a 700 y hoy estamos pagado 1.000. Todo para sostener eso. Así compramos las seis hectáreas, del mismo modo compramos otras dos, y así también compramos otras siete que eran del Motoclub. Estuvimos un año negociando: no querían vender. ¿Cómo arreglamos? Las compramos y les donamos cuatro parcelas para que hagan el museo del Motoclub. Fue una manera de respetar su voluntad y también de dar respuesta a una necesidad, porque nosotros teníamos ya a 100 compañeros más en lista de espera".

Gisela explica: "100 docentes quiere decir 100 familias".

Sí: al principio sólo eran 3.

Hoy son 222.

¿Cómo se traduce todo esto en obras? "Hasta ahora te hablamos de política, pero también somos ingenieras", dice Valeria Pellegrino, otra de las docentes, mitad en broma y mitad en serio. "Las cloacas salieron 600 mil pesos". Las del nuevo barrio que urbanizarán en las tierras del Motoclub costaron más: 1 millón 300 mil pesos. La suba se explica en los dos años de diferencia entre una obra y otra. ¿El cordón cuneta? "Millón y medio: lo encaramos con los aportes de 500 y 700 pesos de cada socio". Cada hectárea costó entre 30 mil y 40 mil dólares.

Saqueen la cuenta: son 15.

Valeria especifica que, más allá de la participación de varios compañeros, es una organización de mujeres. "Fuimos nosotras las que encaramos todo, las que

íbamos al Municipio, a la Provincia, a pelearnos con todos. Y eso también tiene las complicaciones propias del machismo. Cuando íbamos a negociar, como respuesta nos miraban las tetas. Éramos nosotras frente a tipos".

Gisela: "No duró mucho. Cuando pasaba algo así, decíamos: 'Que venga, nomás. Déjenlo un minutito y va a ver'".

Analia Bedone, docente de Historia: "Fue un proceso también de posicionarte dentro de la familia. Esto de reunirse los domingos durante todo el día a trabajar sobre el reglamento que va a tener la asociación traía sus problemas: vos tenés que hacer la comida al mismo tiempo que tenías que ir al estudio jurídico. Pero esta es nuestra militancia, es lo que elegimos y lo vamos a seguir haciendo".

La cultura no es sojera

Analia explica por qué hacen esto: "La problemática parte de un negocio inmobiliario sin precedentes en Tandil, que impacta negativamente en los alquileres y en los precios que estamos pagando. Eso afecta no sólo a los más vulnerables, sino también a los que tenemos un salario. No podíamos comprarnos un terreno, una casa, pero sí alquilar, y hasta ahí nomás. Todo parte de ahí: de la vulneración de un derecho".

Álvaro Álvarez -docente e investigador del Centro de Investigaciones Geográficas de la UNICEN- resume la situación social y habitacional: "Tandil fue un polo industrial muy fuerte en los 70, y el proceso de desindustrialización acelerado en la Argentina pegó duro. Eso implicó que hasta hoy estén cerrando más empresas de las que abren. Ahí entra la agroindustria. El avance del monocultivo de soja fue expulsando lentamente la gente del campo a la ciudad, y eso ejerció una presión muy fuerte sobre el precio del alquiler. En un análisis de las matrículas rurales, vemos que teníamos en los 60 y 70 escuelas superpobladas de pibes y hoy hay colegios donde no hay matrícula. La gente ya no vive en el campo. Otro punto tiene que ver con la renta agropecuaria. Este es un núcleo de la pampa húmeda y de los sectores con mayor rentabilidad del país, y toda esa ganancia y sobrerrenta del agro se vuelca a las burbujas especulativas del sector inmobiliario".

Gisela: "Entendimos que lo que nos constituye no es sólo el interés inmobiliario de tener 'tu tierra', porque cuando hablamos de vivienda lo hacemos en otro sentido: incorporando una transformación cultural. Es discutir cómo queremos vivir, que esto se piense como parte de un proyecto cultural asentado desde la ecología política, entendiendo la cultura en la perspectiva de los movimientos sociales. Aquí hay proyectos de centros culturales y cooperativas de consumo".

¿Qué es la ecología política? "Cuando llegamos acá, todo era soja. Aquí hay decisiones que permiten que haya soja incluso en los caminos que llevan a nuestras escuelas. Mis alumnos están allí, rodeados, y eso es una decisión política. Este modelo económico es un modelo político. La perspectiva, desde donde miramos la cuestión ecológica, no es solamente reciclar la botella: somos víctimas de decisiones políticas e intereses económicos nacionales y multinacionales. ¡Y los tenemos acá! Las próximas peleas, sin duda, van a ser por eso. Hay que disputarlo, porque en este territorio estamos nosotros".

Álvaro: "Esto se construye en lo que es la ladera del Cerro La Movediza, uno de los barrios más populares y densamente poblados de la ciudad, con sus conflictos a cuestas como parte de la desatención de políticas públicas desde el Estado".

Concluye: "Por eso es tan importante este proyecto: es un trabajo cultural. Y hay que dar la disputa en ese sentido. Hoy hay familias que están empezando a construir. Un compañero me dijo: 'Ahora tengo dónde caerme muerto'. Es muy fuerte y muy simbólico. Y demuestra que lo cooperativo es posible: te da la posibilidad que el mercado te quita".



Estudiá en la Universidad Pública
www.undav.edu.ar



SUSY SHOCK

El rayo

(...)
cae un rayo
los de siempre se cubren,
se atajan, se esconden, se protegen
está bien,
este rayo no distingue,
hace bien,
parte al medio con su furia todo,
sin distinción
el rayo trava
está empezando a ser así
no hay clase social, ni ADN
que salvaguarde a nadie,
no hay curriculum vitae,
ni apellido que proteja,
no hay raza, ni credo, ni profesión,
ni CBU, ni género siquiera,
este rayo borra todo
y nada vuelve atrás,
y ese gesto no tiene nada de bíblico,
(esa monigoteada inventada
para dar miedo,
ese bet seller
que toda la humanidad se empeña
en seguir y seguir),
este es un rayo nuevo, pagano,
la calle y yo la conocemos,
tiene cara de niña,
¡qué raro una niña con furia!,
¿qué le habrán hecho?,
¿que seguirán inagotablemente
haciéndole para que nos persiga así?,
esa furia no es gratuita
dice el viento,
que es su más fiel aliado.
a esa niña le dieron con saña,
por eso anda dele que dele
haciendo añicos,
familias enteras...
cadenas enteras,
condenas enteras
y también esa laberíntica mentira
de que solo bonita serás,
y de que este es tu rinconcito,
tu rosita guarida,
mientras la siguen arrojando
a la basura de la calle /de la noche /
de la guerra /
de la mano adulta que toca su piel
sumisa a cambio del pan
que calme el ratón del hambre,
por eso ella ha decidido abortar
a esta humanidad,
eso viejo vestido de hombre,
y de mujer,
ha decidido ir por ellos,
su venganza es rayo,
su juguete será ponerle fin
a ese violento brote,
quizá después calme,
si es que algo de eso sea
finalmente posible,
luego de tanto ultraje,
tanto horror perverso
de este mundo de ultraje,
tanto pañal descartable...
¡tanto!...
(continuará...)

Arte de papel

LA MUESTRA SOBRE LOS ARCHIVOS DESCLASIFICADOS DE LA CIA



La artista chilena Voluspa Jarpa expone en el Malba las miles de fojas que desclasificó Estados Unidos sobre América Latina en los años del terror. ▶ LUCÍA AITA

Largas filas de papel con tachaduras e inscripciones en negro cuelgan del techo vidriado e impoluto del Malba. La cantidad de hojas parece infinita. La luz del sol entra, choca contra las miles de páginas escritas y se vuelve sombra. Esa imagen entre lo luminoso y lo sombrío define la mirada que la artista chilena Voluspa Jarpa tiene sobre nuestra historia.

La obra se llama *En nuestra pequeña región de por acá* haciendo referencia a las formas despectivas con las que los servicios de inteligencia de Estados Unidos nombran a los países latinoamericanos. Así Voluspa Jarpa (45) se acerca desde su sensibilidad artística a un material tan doloroso: los archivos desclasificados de la CIA del período 1947-1994 sobre 14 países de Latinoamérica. Decidió sumergirse en esos documentos y recuperar la memoria e imagen que hay en ellos de América Latina porque considera que si no podemos construir nuestra narrativa tampoco podremos construir nuestra identidad.

“Recuerdo que a mis 12 años leí en Brasil el informe *Nunca más*, por accidente. Es algo que me quedó grabado. Es imborrable”, dice Voluspa sobre cómo surge la idea de cruzar este material tan político con el arte y agrega: “Los mismos archivos me fueron llevando hacia conformar una idea narrativa geopolítica de América Latina. En el relato de los archivos uno se da cuenta que no hay fronteras soberanas entre países. Somos todos el patio trasero”.

El archivo que está desplegado por paredes y el techo del museo tiene más de 200 mil fojas. Para analizarlas armó un equipo de investigación: nadie puede hacer esa tarea solo. Lo primero que la sorprendió: “El poder evidente que hay en esas narrativas de inteligencia es impactante. Cuando el propio Estado te da un expediente de 200 mil páginas, tachadas y en inglés, es una estrategia política. Es tan abrumador, que es como no darte nada. Lo primero que uno piensa es: no puedo hacer nada con todo esto. Es un mecanismo lógi-

co, natural, porque además es doloroso e incómodo”. Sin embargo, ella supo en seguida qué buscar con esa monstruosidad de datos: hacerlos visibles y volverlos arte.

Revelaciones

¿ Por qué llevar adelante esa tarea casi imposible? “Porque prefiero saber cuál es el estado de las cosas a no saberlo. Prefiero poder mostrar, aunque sea estéticamente, que los países latinoamericanos y del mundo participan de una lucha permanente de poderes”, dice Voluspa y suma: “Cuando lees estos archivos te das cuenta de que muchas de las cosas que suceden en nuestros países tienen que ver con los roces de poder que hay en otros lugares. Los archivos de la CIA ponen en duda nuestra idea de soberanía, de democracia, de justicia y todos nuestros rela-

tos”. El infinito camino de hojas en inglés además tiene marcas. En muchos de sus márgenes se lee “Secret” y tiene tachaduras negras que a veces cubren toda la hoja. Al preguntarle qué significan esas tachas, ella da una respuesta segura y contundente: significan presente. “Estados Unidos tiene la 5ª enmienda que garantiza para sus propios ciudadanos el derecho a la libertad de la información. Sin embargo, tiene excepciones a esa libertad si la información pone en riesgo la seguridad nacional. Si lo escrito refiere a algo que no quiere que se sepa puede ser tachado. Si hay intereses económicos norteamericanos y no es conveniente que aparezcan es porque, de alguna manera, están activos. La tachadura significa que en el presente esa información no puede aparecer. Por lo tanto, no es pasado”.

Sobre ese presente y cómo las decisiones de desclasificación afectan a los países latinoamericanos, Voluspa compara la información que conoce de Chile y Argentina: “La información que se desclasificó sobre Chile es información de inteligencia. Esto es: cómo se prepara el golpe de

Estado, cómo se financian los partidos políticos, cómo son las pugnas de poder y cómo se diseñan las operaciones de inteligencia. En el caso de Argentina, la edición por ahora es solamente la información de lo que Estados Unidos sabía sobre las víctimas. Es decir, ya ocurrido el golpe de Estado. No dieron la información de las operaciones que orquestan el golpe. Eso es lo que Obama prometió que iba a desclasificar y sería relevante que lo haga”.

Retrato del poder

Otra sección de la muestra exhibe cuadros con los rostros de 47 líderes políticos latinoamericanos muertos, con causas judiciales abiertas y no resueltas. Son ex presidentes, candidatos populares, líderes del clero y ministros de Justicia que sonríen desde sus retratos, con algunos datos, pero sin nombre. “Me fui encontrando con esas muertes en los archivos y me di cuenta de que en 50 años había 21 candidatos presidenciales o ex presidentes muertos. Quise dar cuenta de eso porque, para mí, quiere decir que se está modificando el diseño del poder en esta región”.

Uno de los ejemplos que encontró es el del poeta Pablo Neruda, que fue senador y candidato a presidente de Chile. “Murió 12 días después del golpe, cuando estaba pidiendo exilio a México y la causa todavía está abierta. Es posible que se cierre este año y se compruebe que fue envenenado. Encontré en los archivos a un tal doctor Price. Algunos testigos lo vieron en la clínica ese día, pero la policía trata de averiguar quién era y no figura en ningún lado. Hay solo un retrato hablado, pero nunca se supo quién fue. Eso es una operación de inteligencia exitosa”.

El final de esa parte de la obra cuenta con un mural que une las imágenes de los 47 funerales en un solo funeral. Esa imagen está hecha con un plumón de alcohol que se desvanece mientras la muestra transcurre. Voluspa construye con este

gran dibujo que se evapora con el tiempo una memoria colectiva y sin fronteras.

Por último, hay un video en el que un profesor le enseña a la artista a hablar en inglés. “Surge de mi propia dificultad con el inglés. Era inevitable que yo tuviera que aprenderlo para poder entender fragmentos de la historia de Chile. La idea es mostrar esa dimensión hegemónica del idioma inglés y que ese poder tiene que ver con el cuerpo”.

¿Una conclusión? Voluspa establece una idea: “No hay respuestas cerradas. Hay que superar y elaborar la conmoción que genera esta información y entenderla como una condición. Me parece muy importante que haya una condena por el Plan Cóndor, por ejemplo, pero tengo muy en claro que esa condena tampoco va a ser toda la historia. El arte puede hacer visible cosas que el Derecho no logra mostrar. La conclusión, si alguna vez llegamos a una, para mí va a ser interdisciplinaria y colectiva”.



MARÍA ABADI Y DIEGO ECHEGOYEN

MARTINA PEROSA

Vida brava

La actuación los une en escena y en la compañía que creó el director Nahuel Cano. Retrato de una generación que sueña y construye en grupo. ▶ LUCÍA AITA

“Todo se derrumba y son las ficciones las que a duras penas nos mantienen en pie”, dice el volante que te dan antes de ingresar a esta función de teatro en una sala de Chacarita. Una vez adentro, siete actores ponen todo de sí, sin tener medio segundo de respiro, para emocionar con ideas de Tolstói y Chéjov a un público que vive en 2016. Termina la función y lo que parecía una misión imposible se logra: las ideas rusas del milenio anterior se volvieron contemporáneas por un rato y la gente aplaude, justamente, de pie.

María Abadi y Diego Echegoyen -actores, performers y docentes de actuación- son dos de los protagonistas que llevan adelante la difícil tarea de componer e interpretar *La Vida Breve*, dirigida por Nahuel Cano.

Esta no es la primera obra que hacen juntos. María y Diego forman parte desde hace años de la compañía Estudio El Cuarto, donde sostienen un espacio de creación, experimentación y formación en artes escénicas fundada por Nahuel en 2010. Los dos son un reflejo de una camada de actores que reflexiona arriba y abajo de los escena-

rios sobre la época actual.

Hacerse

María y Diego tuvieron su primer acercamiento a la actuación a los 11 años, una edad que describen como temprana, pero potente. María comenzó su camino teatral con Helena Nesis y Diego en la escuela de Hugo Midón. Ella continuó sus estudios en la Escuela de Teatro de Buenos Aires y él en Sportivo Teatral. De ahí en más, hicieron un camino de formación tan largo e intenso que agota solo escucharlo: Mauricio Kartun, Julio Chávez, Ricardo Bartís, Nora Moseico, Juan Onofri y Marcelo Katz fueron sus maestros, entre muchos otros.

María tuvo su primera experiencia frente al público en una obra de Rubén Szuchmacher y en el teatro comercial. Recuerda ese primer protagónico y dice que no estaba preparada y lo vivió con mucha presión. “Ahí sentí que había algo que me faltaba y no terminaba de circular en mi forma de actuar. Tenía mucho deseo con respecto a la actuación, pero me faltaban herramientas.

Eso que necesitaba siento que lo encontré recién cuando me acerqué al teatro independiente: relacionarme profesionalmente con la gente con la que me vinculaba y me sentía cómoda en lo social”.

Diego Echegoyen separa su vida de actor en tres etapas: un primer momento de estudio; después, de entrenamiento y actuación en muchas obras de otros, y el presente, que ya implica pensar de qué maneras y con quiénes quiere hacer las obras.

Diego señala en ese camino a un maestro como su pasaje hacia un nivel de mayor profundidad artística: “Ricardo Bartís cambió completamente mi mirada sobre la actuación. Imprimió en mí lo que quería decir ser actor, no solo para mí sino en mi rol social. Aunque no lo tuviera totalmente claro en ese momento hubo algo que me cambió en el cuerpo”. Ese rol social que asume Diego lo define como un privilegio: “La situación de estar en escena es privilegiada. Nos están prestando atención porque alguien fue y pagó para eso. Hay ahí un contrato que te pone en una situación increíble y hay que prepararse para tener algo para hacer o decir. El tiempo invertido para lograr que algo profundo e interesante artísticamente ocurra no es solamente el que dura la escena. Es todo ese otro de formación, entrenamiento, investigación y preparación del que hablamos”.

Los dos dicen que tanto estudio, en realidad, esconde otro objetivo: conocerse con otros y armar grupos. “En el teatro independiente hay mucha búsqueda de formación porque está muy valorizada. Y creo que ese valor es porque hay mucha conciencia de la vincularidad. El teatro es una actividad grupal, no es un trabajo que uno pueda hacer solo. Armar redes es una necesidad”.

En compañía

Un hall de entrada pequeño, un par de sillas, un pasillo, una cocina y en el fondo una gran sala de techos altos y piso de madera. Esa es la usina de Estudio El Cuarto en Lezica 4171. Tanto Diego como María conocieron a Nahuel entrenando.

Diego y Nahuel hicieron juntos una obra llamada *Azúcar* en la que trabajaron sobre la diabetes, condición que comparten en la vida real. A partir de ahí se relacionaron de tal manera que hicieron diez obras más. En el trayecto se sumaron María Abadi, Anabella Bacigalupo (actriz), Gastón Wansiroli (asistente) y Laura Loreno Rubio (producción). “La idea de la compañía surgió porque queríamos hacer obras juntos. Queríamos trabajar siempre o la mayor cantidad de veces

www.estudioelcuarto.com
Lezica 4171, Almagro, CABA
clases@estudioelcuarto.com

que pudiéramos con la misma gente. Nos permitió hacer un camino de reflexión sobre la actividad y los temas que nos convocan. Surgió para que el trabajo fuera más acumulativo y no empezar de cero cada vez que encarábamos un nuevo trabajo”, cuenta Diego y suma: “Estudio El Cuarto nos permite pensar juntos. Si trabajáramos separados o dispersos en distintos grupos sería mucho más difícil y sería mucho más aleatorio. Dependeríamos de la combinación fortuita de que justo se combinen las personalidades que desembocan en un buen trabajo. En esos casos muchas veces no se produce nada artísticamente y sos solo un cuerpo al que un director le dice qué hacer”.

María y Diego explican que la particularidad del grupo es que parten de lo que ven y les pasa en la emoción y el cuerpo para contar algo. Es decir, para crear sus obras van de lo sensible a lo narrativo. No es un cuento que viene armado de antemano, sino que surge de la actuación.

María: “Nuestra forma de creación tiene que ver con creer en nuestro trabajo juntos. Hay algo que se basa en la confianza de que nosotros, trabajando en conjunto, vamos a llegar a generar una obra que hace que le demos tiempo a lo que sentimos y que todas las preguntas que nos hacemos encuentren cierto cauce. Estudio El Cuarto para mí es eso: creer en el otro, en nosotros y en el trabajo que hacemos”.

Un ejemplo de cómo María y Diego llevan lo que sienten a lo teatral es la nueva obra que están ensayando: *Tierra Salvaje*. Diego: “Tiene que ver con algo de lo que respiramos que pasa en la ciudad. Esa violencia irradiada por todos lados. No es casual que nos haya salido eso en la investigación. Y *Todos mis miedos*, que fue la primera obra que hicimos juntos, mostraba una gran neurosis y una gran imposibilidad de vincularse con lo que al otro le pasaba. Un individualismo extremo que también es un signo de época. La imposibilidad de construir proyectos conjuntos. En realidad, son todas cosas contra las que nosotros luchamos, porque de hecho trabajamos juntos hace muchos años”.

El sistema

Tanto Diego como María trabajaron y trabajan además en teatro comercial, televisión y cine. Los dos plantean que entre un circuito y otro todo es muy diferente. Diego: “Lo comercial sirve en primer lugar para pagar la olla. Son diferentes los tiempos de ensayo y, sobre todo, la calidad del tiempo dedicado para encontrar lenguaje, que sí se da en el teatro independiente. En lo comercial no se busca un lenguaje ni novedoso ni con intensidad, sino que se busca confirmar lo que el espectador piensa que va a ir a ver. Es más perverso que la recreación porque es funcional al sistema. Es tranquilizar al espectador. Es decirle al espectador que está bien que esté en ese trabajo, lo exploten y la pase mal. Nada se cuestiona. Mientras lo que se busca no sea la excepción sino la regla, la cuestión no va a cambiar”.

María suma: “No me gusta el teatro comercial ni me interesa como hecho artístico. Está básicamente para generar un negocio. Y cuando el fin es ese, hay algo del producto artístico que queda deteriorado. No le interesa correrse de ese lugar. Podrían tomarse riesgos que no se toman”. Pero María hace una advertencia: “Ojo: en el teatro off también hay propuestas que no difieren en la búsqueda de la profundidad del teatro comercial, la diferencia es que no tienen ese presupuesto. Eso tampoco me interesa”.

Diego y el Estado: “Debería ser su responsabilidad componer un circuito cultural con apuestas artísticas más profundas. El problema es el estereotipo que pretende instalar el Ministerio: el artista emprendedor”. ¿Qué significa? “Transformarte en un empresario de vos mismo, para desarrollar todos los roles. Tenés que tener tiempo para entrenar, ensayar, gestionar y hacer contactos. Lo cual es imposible. Y juegan con eso”.



Defensoría del Pueblo
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

@DefensoriaCABA DefensoriaCABA
www.defensoria.org.ar

Atención al Vecino Av. Belgrano 673
0800 999 3722

Doble de cuerpo

MARÍA Y PAULA MARULL

Escriben, dirigen y actúan dos bellas obras de la escena independiente que retratan la magia de su infancia provinciana.

► MARÍA DEL CARMEN VARELA

Rita y Natalí son amigas, viven muy cerca, en un mundo pequeño en el que todos se conocen, un mundo de mates en la vereda y charlas en el patio de atrás. Comparten sueños, travesuras y se deslizan con entusiasmo por la travesía de la infancia. Desobedecen el mandato de dormir la siesta y, con lo que hay a mano, montan un show con cumbia de Karina como fondo musical. Con tacones que le quedan enormes y el deseo de lucir el vestido bordado de la mamá de su amiga, Natalí construye un personaje a su antojo, una realidad paralela, alejada de la tragedia que la aguarda en su casa. Inquieta, mandona, le aconseja al pretendiente de Dorita que para conquistarla le regale un anillito o “un osito de I love you”. Rita es más dócil y se deja llevar por las ocurrencias de Natalí.

Amigas y cómplices, divierten, sorprenden y despiertan ternura. Así *Yo no duermo la siesta* es como abrir una caja de bombones y regodearse en el placer que se avecina. La dramaturgia y dirección es de Paula Marull, quien la escribió en el taller que hace con Javier Daulte, reconocido guionista, dramaturgo y director.

En un pueblito correntino se celebra el día de los milagros de “la Pilarcita”. Así se la conoce a Pilar Zaracho, una niña santificada por la fe popular. A los 4 años iba con sus padres en una carreta, la muñeca se le escapó de las manos, se arrojó a buscarla y la carreta la pisó. En ese mismo lugar, sus padres la enterraron y colocaron una cruz. Tiempo después un racimo de milagros hizo crecer el mito. En un día caluroso, Selva y Horacio llegan a una pequeña pensión atendida por dos adolescentes: Celina y Celeste. En ese día tan esperado nadie quiere quedarse afuera del reparto de gracias. Para ganar los favores de la Pilarcita, los peregrinos la agasajan con muñecas preparadas es-



JULIETA COLOMER

María y Paula: gemelas, actrices, dramaturgas y directoras.

pecialmente para la ocasión. Celina es estudiosa y tímida, ansía que el chico que le arranca suspiros pose su mirada en ella. Su amiga Celeste es pícaro, puro impulso y se propone brillar en la comparsa del pueblo con su traje de plumas y lentejuelas. El peso del deseo conspira para que cada cual inhale el perfume del milagro tan esperado.

María Marull es la dramaturga y directora de *La Pilarcita*, la escribió en el taller de Mauricio Kartun en la Escuela Metropolitana de Arte Dramático (EMAD), tomando como punto de partida esta devoción popular de la que escuchó hablar y la inspiró.

Uno y otro son relatos que transcurren en pueblos, hilvanados con la solidez de los hilos que unen a los protagonistas y que entrelazan historias simples, cotidianas, llenas de encanto. El mundo posible que se esconde si traspasamos la puerta que derriba la ilusión.

Yo no duermo la siesta y *La Pilarcita* recorren matices que parecen escritos por la misma mano o el mismo corazón.

Así es: las gemelas Paula y María Marull son las relatoras de este manojo de pequeñas historias adorables, que desatan carcajadas y disparan emociones. Si bien no las escribieron juntas hay un clima amable e íntimo que persiste en las dos obras. Obras hermanas, como ellas.

“Trabajar juntas es sumamente natural porque hicimos muchas cosas juntas: nacer, jugar, hacer la tarea, maquillarnos para ir a bailar. Amamos trabajar juntas, potencia mucho lo creativo, lo lúdico, nos

entendemos, compartimos las dificultades. Cuando uno dirige está solo y tenés responsabilidad de decidir muchas cosas, haciéndolo entre las dos es todo más fácil”, cuenta María.

Recuerdos de provincia

Comerse las eses delata el lugar de nacimiento de estas gemelas: Rosario. Luego de separarse, su padre se fue a vivir a Esquina, un pueblito de Corrientes, y allí iban a pasar sus días de vacaciones. Ese lugar les permitió conocer y vincularse con una realidad de vida tranquila, siestas, tardes de calor y juegos, que las inspiró a la hora de abrazar la dramaturgia. “Patio, aire libre, sol, mangue-
ras, jugábamos con todo lo que había, charlábamos, escuchábamos música, bailábamos con los temas de Los Parchís. Tiempos distintos, ni mejores ni peores”, sintetizan estas almas gemelas. Ambas son también actrices y Paula dirige la actuación de María en *Yo no duermo la siesta*, en su rol de Dorita.

“Tenemos muy buena comunicación con la mirada y por la actividad que hacemos suma mucho conocernos tanto. Cuando escribimos juntas, compartimos el proceso desde lo creativo, hay un montón de terreno ganado. Las dos conoce-

mos Esquina, sabemos lo que significa ese pueblo. Encaramos los trabajos de una manera parecida, muy autoexigentes y por eso nos entendemos. Uno escribe desde lo que conoce, de su mundo, las imágenes que uno tiene del pasado, de la infancia, eso que también está en los personajes, es un terreno conocido”.

La infancia, ¿es el período que nutre el mundo imaginario de sus producciones?

María: “Uno hace recortes y te quedás en un mito de tu propia infancia, la recordás de una manera y quizá no era así, es un período corto, pero te marca”.

Paula: “Había más silencio y austeridad. Una sábana primero se convertía en un vestido de novia, después en un fantasma y después en un mantel. Ahora hay de todo, pero igual los chicos se aburren. La infancia es un terreno que está idealizado. También es un terreno de sufrimiento, en un mundo que está diseñado para grandes. Hay dolor, soledad, incompreensión”.

El camino

Las Marull llegaron a Buenos Aires a los 20 años, con ganas de probar cómo era vivir lejos de su Rosario natal, donde estaban trabajando como modelos. Se instalaron en la casa de una tía, se anotaron en la carrera de Diseño Industrial, después en Letras, trabajaron en publicidad, las convocaron para un programa de televisión, la representante les sugirió estudiar teatro y quedaron fascinadas. Comenzaron a elaborar sus propios proyectos, a vincularse con gente del teatro, estudiaron dramaturgia, dirección y descubrieron que escribir es lo que más disfrutaban.

María: “En el teatro te enterás ahí mismo si a la gente le gusta la obra, ves las reacciones, si se ríen, si se emocionan, si se aburren. Es un ritual de confianza: el que escribe confía en el que va a dirigir, el que dirige confía en el que va a actuar, el que actúa confía en el espectador, y el espectador confía en toda la cadena. Cuando veo *La Pilarcita* en la cabina, escucho los textos, la gente que se está riendo y me acuerdo de cuando lo escribí, que viene de algo mío, pienso en el recorrido que eso hizo”.

En los 90 se hicieron conocidas por su participación en el programa *1,2,3 out*, conducido por Horacio Cabak, y luego condujeron en *Utilísima*. Ahora están dedicadas al teatro.

¿Por qué eligen trabajar en la escena independiente?

Paula: “Podés convocar a los actores con los que querés trabajar, lo grupal es fundamental, lo cooperativo. Los actores, directores, la escenografía, todo está alineado en la misma sintonía. El deseo de hacer le da otro espíritu al proyecto. Hay tiempo, compromiso y no tenés límites: todo lo podés probar y hacer”.

legislatura.gov.ar

VIVIR MEJOR
ES LEY.

LEGISLATURA
Ciudad Autónoma de Buenos Aires





LOS BLA BLA

LINA M. ETCHEBURRI

Pablo Fusco, Manuel Fanego, Sebastián Godoy, Julián Lucero, Tincho Lups y Sebastián Furman: Los Bla Bla.

Genios a la gorra

Son los mejores, por muchos motivos: hacen reír, pensar y nutrir la escena independiente. Excelentes actores, clowns y de yapa, buena música. Imperdibles. ▶ LUCÍA AITA

Es noche de domingo con sensación térmica menos algo, pero adentro del Teatro Mandril hace calor. Hay más de 90 personas que forman fila -cerveza en mano- para conseguir ubicación porque las ganas de divertirse del público superaron la capacidad de la sala. *Humor nivel Dios* anunciaba el evento en las redes sociales. Esa expresión funciona como el haiku perfecto para la difícil tarea de definir al grupo artístico Los Bla Bla.

Los Bla Bla son Pablo Fusco, Manuel Fanego, Sebastián Godoy, Julián Lucero, Tincho Lups y, en música, Sebastián Furman. Vienen del mundo del clown, el teatro, la improvisación y la música. Mezclan

arte, trabajo, irreverencia e ingenio para hacer un humor que rompe los moldes y convoca a gente de distintas generaciones y gustos. Aparecen en escena y sus gestos y movimientos hacen que el público dispare carcajadas y aplausos que no dejan de resonar en toda la función. **Su nueva obra de creación colectiva tiene un nombre que desborda actualidad: *Work in Problem*. Es una seguidilla de escenas en las que Los Bla Bla llevan al desborde cualquier contexto normal y reflejan lo absurdo que puede ser la vida cotidiana.** Un número de circo con pelotas gigantes. Una muestra de teatro independiente con un profesor maltratador. Un grupo de alcohólicos anónimos con un coordinador descontrolado.

Un hombre que no se anima a decirle a su novia que quiere jugar a la PlayStation con amigos. Los Bla Bla toman cualquiera de esas situaciones, la desnudan y la transforman en un espacio de risa, reflexión y libertad.

Ser o no ser

Se encontraron por primera vez en 2010 y en una variedad sin palabras y a la gorra. Se juntaron, en realidad, para hacer un ciclo de un mes, pero trabajar juntos les gustó tanto que ya llevan seis años sin interrupciones.

Tiempo después de ese hito inaugural, se terminaron de consolidar como grupo cuando los llamaron para hacer su obra en el ciclo Teatro por la Identidad, en el Teatro Cervantes. Lo novedoso de la situación fue que no hicieron una obra con la forma tradicional de abordar la identidad que conlleva ese ciclo. Los Bla Bla decidieron no correrse de su contenido habitual. “Dudamos porque muchas de las obras de Teatro por la Identidad eran más solemnes. Discutiéndolo llegamos a la conclusión de que nuestra identidad era nuestra forma de humor. Funcionó muy bien porque fue muy sincero”, dice Julián Lucero.

¿Cuál es la identidad Bla Bla? La respuesta del grupo llega en forma de canción.

Sebastián Furman, el músico que la compuso, explica: “Es una reversión de *Yo soy la morsa*, de Los Beatles, que habla de la identidad de una forma delirante. La letra dice: ‘Yo soy él, vos sos yo y todos somos uno’. Ese delirio es nuestra identidad”. Pablo Fusco agrega que a esa identidad grupal Los Bla Bla le dicen orgón.

El orgón es una palabra que surge del psicólogo Wilhelm Reich, en 1930, y significa una energía vital, universal y corporal curativa vinculada a la idea de la libido y el orgasmo. “No estamos muy bien nosotros: creemos en cosas raras”, aclara Pablo y agrega: **“Para nosotros el orgón se da cuando en escena somos uno. Es una palabra energética que nos refiere a lo mágico de lo grupal. Es como cuando vas a ver una orquesta y todos los instrumentos suenan juntos y lo que se escucha es otra cosa distinta a cada uno por separado. Es un sonido nuevo”.**

Cuentan que a esta palabra la conocieron cuando llevaron a cabo terapias alternativas con un psicólogo físico y un sacerdote andino para resolver temas grupales. Nunca se sabe cuándo hablan en serio y cuándo es chiste, pero aseguran que experimentaron realmente esos recursos. Pablo Fusco: “Cuando pinchamos goma como grupo inventamos y probamos estrategias y palabras hasta que nos volvemos a erotizar con lo que hacemos. En el trabajo en cooperativa hay que encontrar el deseo para estar ahí y trabajar. Es muy grande la presión externa que te dice ‘buscate un laburo en serio’, entonces uno tiene que reafirmar contratos a menudo. Para nosotros lo que pasa en los espectáculos es la energía que renueva esa identidad grupal”.

¿Por qué eligen la cooperativa aun cuando pinchan goma?

Tincho Lups: “Para mí es un espacio de libertad y, además, laburar con amigos es lo más valioso que hay. Lo que celebramos siempre es nuestro encuentro y lo que sucede con eso. Después los resultados varían”.

¿Cómo se logra alcanzar un alto nivel de creatividad?

Julián Lucero: “Nuestra forma de composición es un caos direccionado”.

Sebastián Godoy suma: “Tratamos de ordenarnos a nosotros mismos en ese caos. A veces siento que es como un matrimonio o una pareja, o como aprender a bailar. Te vas conociendo y también reconociendo lo que el otro necesita”.

Termina la función y Los Bla Bla pasan unos conos rojos gigantes en vez de la gorra, mientras le explican al público que es momento de apostar al arte independiente porque la cultura está en emergencia.

En estos tiempos que nos tocan transitar como país, ¿por qué reírse?

Julián Lucero: “La risa es una forma de reflexión y denuncia. Uno se ríe cuando siente que una situación es obscena en algún sentido y hace foco en el desborde de algo en particular. Todas las situaciones de excesos, ya sean personales o sociales, generan risa. En el contexto actual también y es necesario”. Manuel Fanego: “El ambiente social de la época nos influye negativamente, porque todos vivimos de esto. Viendo la que se venía elegimos meternos en el búnker: actuar en lugares que son como nuestra casa. **Creemos que llegó el momento de sostener la cultura independiente. Es el momento de generar una alianza con el espectador donde ya no existan los intermediarios que lo único que hacen es quitarte plata.**”

Pablo Fusco: “Hoy la risa está dentro de la canasta familiar. Necesitamos carne, pan, leche y risa porque si no el sistema nos destruye completamente. Nos matan el espíritu. Por eso también nos refugiamos en la gorra y en el ejercicio que es para nosotros estar en escena.”

Sebastián Godoy: “Transformar lo negativo en algo positivo vuelve mucho más importante y más poderoso lo que hacemos nosotros. El entorno actual es un cachetazo, pero está bueno, porque ese cachetazo nos despierta de un estado de comodidad, para sacar algo bello”.

  /BAemprende

¿Tenés una idea que puede transformar la Ciudad?

Entrá a voslohaces.buenosaires.gov.ar y participá para poder hacerla realidad.

Agustina Jait - GANADORA VOS LO HACÉS 2014






DICCIONARIO MEDIÁTICO ARGENTINO

por el académico Pablo Marchetti

AGROTÓXICOS

Venenos con los que se fumigan los campos. Estas fumigaciones forman parte de un mismo ciclo tóxico junto con las semillas transgénicas. El combo funciona del siguiente modo: se utilizan semillas transgénicas, modificadas genéticamente para que puedan resistir a toda clase de veneno. Y cuando se fumiga, se arrasa con toda clase de maleza, así como también de hongos o insectos que puedan dañar los cultivos. Primer detalle: las semillas transgénicas son producidas por una corporación monopólica, que no prevé el impacto que ese tipo de cultivos puede causar en el suelo. Segundo detalle: las fumigaciones no sólo resultan sumamente nocivas para plagas y malezas, sino también para las poblaciones humanas que, en los asentamientos rurales, se ven permanentemente expuestos a enfermedades, principalmente cáncer, aunque también malformaciones. Como la bomba atómica o las armas químicas, las fumigaciones con agrotóxicos también se hacen desde aviones.

ABORTO

Interrupción voluntaria del embarazo. Actualmente este hecho es ilegal en la Argentina, pues se considera un crimen. Esta apreciación surge del hecho de que un embrión en el vientre de una mujer es, potencialmente, una vida humana. Se trata de una lectura del futuro que, de tener límites un poco más estrictos e ir un poco más atrás en el tiempo, podría considerarse como un crimen también la masturbación. Hecho que llevaría a condenar como "genocida" al 99,99 por ciento de la población masculina de todo el mundo. En realidad, el aborto sigue siendo considerado un crimen porque es una forma de ejercer control por parte del Estado sobre el cuerpo de las mujeres. Bajo el pretexto de discutir la supuesta "vida humana" que potencialmente tiene una mujer durante las primeras 12 semanas de embarazo, lo que se discute, de fondo, es la sumisión de las mujeres a la voluntad de las leyes de los hombres. Una intromisión en la soberanía que en este caso tiene como destinatarias sólo a las mujeres, pero que logra volverse más universal cuando se trata de la prohibición del consumo de drogas. Esta prohibición lleva a que sólo puedan hacerse abortos en buenas condiciones (aunque en la clandestinidad), aquellas mujeres capaces de pagar mil dólares por un trabajo seguro, bajo la supervisión de

un médico o una médica. Las mujeres pobres se ven obligadas a recurrir a sitios poco seguros, o a hacer ellas mismas el trabajo, algo que puede causarles hemorragias y llevarlas a la muerte. Últimamente, el descubrimiento de una pastilla que normalmente se utiliza (vía oral) para las úlceras, puede ser utilizada como abortivo aplicándola sobre el cuello del útero, hizo surgir un movimiento que busca transformarse en alternativa a la negativa del Estado. Por lo general, estos grupos también suelen incluir a varias ONGs encargadas de luchar por la legalización del aborto, pero que, si realmente el aborto se legalizara, dejarían de recibir subsidios.

CUPO

Porcentaje de representatividad política que debe reservarse obligatoriamente a un determinado sector social, sectorial o de sexo como forma de compensar exclusiones sociales históricas. El cupo más famoso es el femenino, que ha fragmentado horizontalmente al arco político argentino. El asunto es paradójico: por un lado suena sensato pensar que lo que debe priorizarse a la hora de acceder a un cargo es la preparación y la idoneidad, más allá de la condición sectorial, social, étnica o de sexo. Por otro es igualmente cierto que para revertir siglos de patriarcado no se puede confiar en una selección natural marcada por la calidad, sino que es necesario instalar de manera obligatoria el cambio para naturalizarlo, y que después sí: que las cosas se acomoden como resulte mejor. Quienes se oponen al cupo son, generalmente, hombres que forman parte de agrupaciones políticas dirigidas por hombres. Y hablan de priorizar la excelencia como si realmente creyeran que todos los hombres que acceden a los cargos públicos son idóneos y probos. Desde la izquierda se ha acusado muchas veces a estas reivindicaciones de "desviaciones pequeño burguesas que intentan correr el eje de lo que realmente importa: la revolución socialista que barrerá con todas las injusticias, inclusive las de género". Hay que tener en cuenta que la palabra género no alude a las telas, sino que es el término con que se elude decir o escribir "machismo". La excusa de la desviación es perfecta para no otorgar ninguna clase de acceso a las cúpulas de poder a las mujeres, mientras esa revolución (que nadie tiene idea qué implica y cómo será) no se lleve adelante.

F2
PRODUCCIONES

¿CÓMO SUENA LO QUE QUERÉS DECIR?

- Productora de contenidos especializada en radio y sonido.
- Diseño, coordinación y gestión de proyectos.
- Alquiler de estudio profesional.
- Publicidad, artística y contenido periodístico para emisoras y otros.
- Servicio de guión, grabación y edición para programas y podcasts.

El sonido que buscás está en F2
www.f2producciones.com

INFOGRAFÍAS

por Jorge Fantoni

Desaparecido dos veces...

Jorge Julio López, testigo de lo horroroso, desapareció por segunda vez (y en democracia) en 2006. Una Justicia que en su momento no protegió a un ciudadano, a un testigo y que fue la misma que desvió y sabotó investigaciones posteriores... Un dato curioso del caso...

"En 2013 el gobierno de la Provincia de Buenos Aires informó que en las inundaciones de La Plata del 2 y 3 de abril de ese año murieron 52 personas. Pero el juez Luis Arias y el defensor Julián Axat establecieron que las víctimas habían sido por lo menos 89."

"Más allá del episodio en sí, los documentos secuestrados en la morgue policial de La Plata pusieron en evidencia un sistema con el que la policía provincial puede manejar en forma ilegal la desaparición de cuerpos, como el de Luciano Arruga, y de personas, como Jorge Julio López."

"(...) Durante el peritaje sobre las computadoras se encontró un 'ArchivoFantasma.xls', un listado ordenado de entierros con falsa identidad. Uno de los fantasmas registra un ingreso apenas seis días después de la desaparición de Jorge Julio López."

"Se trata de un cadáver rotulado '13.520 Fernández', pero el verdadero Fernández, con número de óbito 13.528, fue enterrado el 21 de agosto de 2013"

"Es decir que, a días de la desaparición de López sobraba un cuerpo en la Morgue de la Plata, que además se encontró en una lista negra de entierros con falsa identidad."

HORACIO VERBITSKY

¡No, no, señora! ¡Por ahí no! Permítame... Es por acá... Si...

¡Ah, bueno!

¡Muchas gracias!

Hoy vemos como ciertas "almas piadosas" desde Gobierno intentan enviar a Etchecolatz a su casa, como forma de indulto (no tan) encubierto

La Justicia es ciega y depende de la mano de quien la guíe...

Fuente: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/299404-77707-2016-05-15.html> y "Los días sin López" de Luciana Rosende y Werner Pertot Jorge Fantoni

INSCRIPCIÓN ABIERTA

TÍTULO OFICIAL ✓
PASANTÍAS Y PRÁCTICAS EN MEDIOS ✓
ARTICULACIÓN UNIVERSITARIA ✓

eter

- PRODUCCIÓN DE RADIO
- PERIODISMO
- LOCUCIÓN
- PERIODISMO DEPORTIVO
- GUIÓN
- OPERACIÓN TÉCNICA
- ESPECIALIZACIÓN EN DOBLAJE

VACANTES LIMITADAS

ETER.COM.AR

ACEVEDO 262, CABA / (054) 011-4857-5701

f t youtu

RADIO SUR FM 88.3

sonidos rebeldes

www.radiosur.org.ar

La pasarela mágica

Natalia y Melisa se quedaron mirándome fijamente, invadidas por la perplejidad, la desolación y el desamparo más absoluto. Cuando mencionaron a Markova yo pensé en alguna atleta rusa o ucraniana. Incluso no descarté la posibilidad de un marcador lateral de Lituania.

Bueno, no. Entrar al Sheraton Hotel de Retiro fue todo un acontecimiento. Nunca había estado ahí. Calculo que hay unos cuantos igual que yo.

Una tremenda mole rectangular, desabrida, impersonal, fea con ganas.

Siempre de espaldas al río del masticado Solís.

Su lobby es muy amplio, tipo supermercado, y colabora con el aspecto exterior: un *deja vu* de los ochenta, impecable, feo, impersonal, transitado por una gran cantidad de personas y donde escuchar hablar en castellano es una excentricidad. O lo era ese día.

Alguna vez, en el *illo tempore* de los 60/70, se cantó, en la nariz del gigante de Retiro, "Qué lindo, qué lindo, qué lindo que va a ser, el Hospital de Niños en el Sheraton Hotel".

Bueno, no. Hicimos tiempo en el bar del lobby donde fuimos monetariamente asesinados y pésimamente atendidos.

En el anochecer de ese miércoles porteño -helado para más datos-, en el vientre del gigante, Markova presentaba su colección de ropa primavera verano y la muestra se llamaba *Latinoamérica Fashion Week*.

El nombre y su implicancia son tan obvios que esta gente me va a dejar sin trabajo, sin posibilidad de escribir.

La metáfora muere con gente así...

Alguna señoritas transitaban el lobby vestidas bajo parámetros de elegancia que no comprendo, mientras el dúo femenino que me acompañaba observaba mi cara de hipopótamo y emitía comentarios sexistas y degradantes acerca de la condición masculina.

Estoico, callé. Me dijeron que eso es dignidad.

Una señorita estaba vestida con unos pantalones verdinegros anchísimos, cercanos a la bandera de Nueva Chicago, y una especie de chaqueta que le dejaba buena parte del abdomen al descubierto. El abdomen era una literal tabla de lavar, con músculos marcados como una escultura.

Bueno, no. Paso. Gracias.

Subimos a un salón muy grande en el primer piso. Había una pasarela a ras del piso en el medio (con material antideslizante que parecía hule, nada de alfombra roja onda principado de Mónaco), varias filas de sillas a los costados y detrás de ellas, la Popular, todos parados y con los petisos cogoteando la angustia centimétrica. En un extremo, amontonados como vacas para el frigorífico, cámaras y fotógrafos. En el otro, una gran pantalla que no cesaba de pasar imágenes referidas a la marca y, detrás de la pantalla, oculto por cortinas, el vestidor de las modelos.

Mucha gente, abrumadora mayoría mujeres jóvenes. La multitud no parecía tener mucho glamour, parecían personas como uno, pero nunca se sabe.

Yo desconfío. Siempre desconfío.

Cuando largó el desfile, el espacio fue atronado en un primer segmento con música de película porno. Soy un pecador infame y lo admito, porque mi destino al Tártaro está asegurado: era música de película porno.

O el DJ es un pícaro de fino sentido del humor, o debe largar el *Cartoon Network*.

Las chicas salían a la pasarela con una frecuencia de unos 20 segundos y ninguna estaba más de 40. A veces de a dos y (pocas) de a tres o cuatro.

¿Qué es lo que se puede ver a esa velocidad? Tal vez un observador entrenado...

Pensé que era otra estrategia para estimular el deseo, líquido, escurridizo, veloz. Solo para foguear la ilusión y que la bestia del consumo siga alimentándose.

Lo mío es sociología de Retiro, Ferrocarril Mitre.

Y las chicas. Las chicas. Lejos, muy lejos de Sofía Loren. De Sharon Stone. De Scarlett Johansson. Delgadas hasta el escalofrío, caminaban en un estudiado paso de autómatas, absolutamente serias.

Salvo una rubia de muchos rulos, todas peinadas gélidamente hacia atrás, engominadas, diría mi abuela.

Solo una esbozaba una sonrisa.

¿Por qué? Si iban o venían era lo mismo porque las curvas estaban ausentes. Una sola, lo juro por mi ética irrecuperable, una sola tenía tetas. Y tampoco eran para decir jépa!

¿Perfil para babosos? Bueno, no. Yo estaba ubicado en la salida del vesti-

dor. Allí las veía sonreír, hacer monerías con la encargada de darle salida a cada una y de hacer la última revisión para que todo estuviese en orden. Allí eran jovencitas (algunas inquietantemente jovencitas) que se reían y jodían entre ellas.

Cuando entraban a la pasarela eran cuerpos fríos, escuálidos, sin vida, portaestandartes de negocios, otro ladrillo en la pared.

Cuerpos tan frágiles que daban ganas de salir corriendo a comprarles un plato de ravioles.

He visto videos, fotos, leído notas. Pero estar ahí...

Era una elegía del desamparo. La muchedumbre, silenciosa.

Hubo algún aplauso, frío como el Sheraton, al comienzo y al final. En el medio nada. No se escuchaban exclamaciones. El volumen de mi amigo, el DJ porno, sobre saturado con graves, te volaba la peluca.

A pesar de eso, logré escuchar algunos comentarios femeninos acerca de los culos de las modelos (las mataban) y de lo mal que les quedaba esto y aquello (nuevamente las masacraban).

Retrocedí dos pasos porque me di cuenta de que la picadura podía ser mortal.

El público respondía a los estándares posmo: mucha foto, mucho celular filmando, alguna que otra celebridad del mundo de los chimentos y el puterío televisivo.

Todo desangelado, ártico, ausente. El desfile duró 40 minutos.

En la desconcentración, lo que vendría a ser La Voz del Estadio pedía que por favor no caminaran por la pasarela, cosa que fue desobedecida con un entusiasmo que pocas veces vi. Ni cinco de pelota.

Rebeldía fashion. Todos querían sus treinta segundos de desfile.

En el extremo habitado por los fálicos tentáculos de cámaras y fotografías apareció, con un banner a sus espaldas, una señora del rango "mediana edad" sobre la cual se abalanzaron todos para tomar imágenes. Parece que era la tal Markova. Otros decían que era Pampita.

El marcador lateral de Lituania no era. El despelote era infernal.

¿La ropa? Ni idea.

Sólo el desfilar volátil de lo vacuo para llenar lo que no se puede.

Si los griegos tenían razón y hay un alma, esa noche la *psyqué* mendigaba afónica.

lavaca es una cooperativa de trabajo fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa MU. Punto de Encuentro habitan todas estas experiencias, además de funcionar como bar, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás MU. ¡Gracias!

MU es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda. Hipólito Yrigoyen 1440 Ciudad Autónoma de Buenos Aires Teléfono: 11-4381-5269 Editora responsable: Claudia Acuña Registro Nacional de Propiedad Intelectual N° 283634

La presente edición de MU sumó el esfuerzo de: Redacción Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Pablo Marchetti, Franco Ciancaglini, María del Carmen Varela, Lucas Pedulla, Lucía Aita y Carlos Melone. Fotografía Julieta Colomer, Lina M. Etchesuri, Ignacio Yuchark, Nico Talone y Lucrecia Boix. Ilustración Bruno Bauer, Frank Vega, Byron Hasky y Jorge Fantoni. Diseño másSustancia Corrección Graciela Daleo Editor online Diego Gassi

Impresión Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios Av. Regimiento de Patricios 1941, CABA. Tel: 011 4301-8267

Distribución en Capital Vaccaro Hermanos Representantes Editoriales SA Av. Entre Ríos 919 1° Piso Tel. : 4305-3854 / 4305-3908 Distribuidora en Interior Interplazas Pte. Luis Saenz Peña 1832 (011) 4305-0114



Las Aventuras de EL ENANO FASCISTA

por Bruno Bauer

NO FUERON 30.000



SEGUIMOS SUMANDO